

memoria

BOLETÍN

CENTRO CULTURAL PABLO DE LA TORRIENTE BRAU
Número 142, octubre de 2011

“Porque mis ojos se han hecho
para ver las cosas extraordinarias.
Y mi maquinita para contarlas.
Y eso es todo.” (Pablo)

SUMARIO

PORTADA

Ruth, siempre Ruth

PABLO 110

Pablo entre los universitarios cubanos

CON EL FILO DE LA HOJA

Una carta desde el compromiso

HACIA EL ANIVERSARIO QUINCE

Pedro Pablo Rodríguez: Los quince años del Centro *Pablo*

ARTE DIGITAL

Víctor Casaus: Arte digital, el amor por lo diverso
Programa del XI Salón de Arte Digital
Programa del Coloquio del XI Salón de Arte Digital

CULTURA CUBANA EN ESTADOS UNIDOS

Para acortar las distancias
Desde *Liberty Plaza*: ocupar la memoria
Poesía cubana en Dickinson College

A GUITARRA LIMPIA

Maykel's quartet: el reino del tres
Dúo *Sures*: para ser la raíz
Cuerda joven: una apuesta por el futuro de la trova
Regresa Ariel Barreiros a guitarra limpia
Fidel Díaz: El guardavías de tu corazón (palabras del programa)

AL PIE DE LA LETRA

Fiesta de la cultura
Carta por el libro necesario
Fernando Martínez Heredia: El año de todos los sueños
Miguel y Pablo: un reino compartido

POESIA NECESARIA

Walt Whitman y León Felipe: hermanados por la poesía

COMO LO PIENSO LO DIGO

Enrique Ubieta: El cumpleaños de una plaza, de una canción y de un héroe

LA MANO AMIGA

José Luis Posada: arte a favor de la vida
Un premio para los niños cubanos

ALREDEDOR DEL CENTRO

Sara González: “solo pienso en seguir trabajando para la cultura de mi país”
El excluido *Nené* Enrizo

¡Visítenos!

En nuestras páginas www.centropablo.cult.cu, www.centropablonoticias.cult.cu, www.aguitarralimpia.cult.cu y www.artedigitalcuba.cult.cu. También en Facebook, en *A guitarra limpia*, con todas las expresiones de la trova cubana.

¡Escúchenos!

En el Centro / Sábados, 5 p.m. / Emisora Habana Radio 106.9 FM / www.habanaradio.cu, programa que informa en estas últimas entregas sobre los conciertos realizados en el Centro *Pablo*, así como sobre los preparativos del XI Salón y Coloquio de Arte Digital, entre otros temas. Asimismo pueden escucharnos en el volumen más reciente de nuestra colección *Palabra viva*, dedicado a Roque Dalton.

¡Léanos!

En los libros de las diferentes colecciones que conforman nuestro sello Ediciones *La Memoria* y que pueden descargarse en formato pdf desde la página web www.centropablo.cult.cu. Les recomendamos especialmente el último título presentado: *Reino Dividido*, de Amado del Pino.

PORTADA



RUTH, SIEMPRE RUTH

“Hace ahora en octubre un año del fallecimiento de Ruth de la Torriente Brau”. Así debía comenzar esta nota, pero no sería del todo cierto.

Es verdad que Ruth falleció el 3 de octubre del 2010; pero también es verdad que no ha dejado de estar acompañándonos. Recién la vi ayer, en la presentación del libro *Reino Dividido*, cuando se mostró un fragmento de la obra de teatro de igual nombre, en el que Pablo conversa y bromea con sus hermanas: Ruth estaba calladita, sentada a su izquierda.

También viajó a Estados Unidos con Víctor Casaus, director del Centro que lleva –más que llevar, exhibe con orgullo- el nombre de su hermano y juntos fueron a Nueva York, donde trabajó varios años, a compartir emociones con los protagonistas de ese movimiento inédito en los alrededores de Wall Street.

¿Quién la sintió ausente en los debates en su barrio habanero de las modificaciones necesarias para encauzar al país? ¿Quién piensa que no se indignó con las inesperadas posiciones de algunos, y acompañó a otros en su cantar por los barrios más humildes de una ciudad que tanto quiso?

Para la gente del Centro, la presencia de Ruth, su “hada madrina”, es más intensa. Ahora que se corre tanto en la preparación del XI Salón y Coloquio de Arte Digital, que se batalla hasta el

cansancio contra las carencias de todo tipo –las materiales y las espirituales, que son peores-, ahí está su palabra alentadora, su sonrisa y su apoyo, para que no desmayemos.

Si queremos claudicar, Ruth no nos deja; si la desidia parece vencernos, Ruth no nos deja; si nos desesperamos, Ruth no nos deja.

Sí, quizás debí comenzar diciendo que Ruth de la Torriente Brau falleció hace un año, el 3 de octubre del 2010. Pero nadie lo hubiera creído.

Vivian Núñez
Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*

PABLO 110



PABLO ENTRE LOS UNIVERSITARIOS CUBANOS

La cuarta edición del Festival Universitario del Libro y la Lectura (FULL), que se desarrollará del 15 al 17 de noviembre en todas las casas de altos estudios de la Isla, estará dedicado a Pablo de la Torriente Brau, en el aniversario 110 de su natalicio.

Con el objetivo de promover los espacios culturales y el hábito de lectura, a partir de las presentaciones de libros producidos por las editoriales cubanas, el festival incluirá el lanzamiento del último número de la revista *Alma Mater*, la cual incluye un amplio artículo sobre la vida y la obra del periodista y escritor puertorriqueño-cubano. En la presentación de la publicación participará Víctor Casaus, director del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*.

Asimismo Ediciones *La Memoria*, sello editorial del Centro, estará presente en el FULL de este año, con las obras completas de Pablo. En ese sentido será presentado *Presidio Modelo*, su libro más querido, por el ministro cubano de educación superior, Miguel Díaz Canel.

Durante el evento, convocado por la Federación Estudiantil Universitaria, se efectuarán paneles, conferencias, lecturas en la red, y exposiciones, así como conciertos de trovadores.

De acuerdo con los organizadores, este festival persigue mostrar además la vinculación entre todas las artes, con el propósito de contribuir a la elevación del nivel cultural de los universitarios cubanos.

CON EL FILO DE LA HOJA

UNA CARTA DESDE EL COMPROMISO

Son estos tiempos de definiciones y nada mejor que volver a recordar esta carta, en la que Pablo de la Torriente Brau explica su decisión de ir a España, en medio de la guerra civil. No fue enviado por nadie, por partido político alguno. Fue una determinación pensada, de hombre comprometido con su época, igual a la que tomaron después otros hombres y seguirán asumiendo muchos más en años por venir.

Nueva York, 6-8-936

He tenido una idea maravillosa: me voy a España, a la revolución española. Allá en Cuba se dice, por el canto popular jubiloso: "No te mueras sin ir a España.". Y yo me voy a España ahora, a la revolución española, en donde palpitan hoy las angustias del mundo entero de los oprimidos. La idea hizo explosión en mi cerebro, y desde entonces está incendiando el gran bosque de mi imaginación. Mas no hizo explosión por medio de un contacto eléctrico. Fue más bien, a la manera con que antiguamente estallaban las bombas: por medio de una larga mecha chisporroteante. Fue así: el día 28, me enteré que estaba de paso por Nueva York, Miguel Ángel Quevedo, director de la revista *Bohemia*, de La Habana, de carácter liberal y democrático, donde algunas veces he escrito. El día 30 lo fui a ver y le pregunté si no le interesaría una crónica sobre las repercusiones de la Revolución española en Nueva York. Me pidió que se la enviara enseguida por sello aéreo. Por la tarde, pues, me fui al gran mitin de Unión Square a tomar información. Allí, entre la multitud de banderas rojas, entre los vendedores de periódicos revolucionarios, escuchando los gritos contra Mussolini y Hitler y los ¡vivas! al Frente Popular Español, recordé que yo era periodista, que mi gusto era ir por entre el pueblo, buscando su emoción para expresar sus anhelos. Y entonces, recordando la febrilidad con que venía siguiendo el curso de la lucha en España, fue cuando me estalló la luminosa idea: ¡Ir a España, a la revolución española, a marchar con las columnas, a tomar ciudades, a hablar con los héroes, a ver los niños y las mujeres armados!... Desde entonces, el gran bosque de mi imaginación está incendiado y el resplandor glorioso ilumina hasta los remotos confines de mi vida, hasta los tres horizontes, de ayer, de hoy y de mañana...

¿Cómo no se me ocurrió antes la idea? Ya estaría yo en España. La culpa es de Nueva York. Aquí, en año y medio de exiliado político, no he hecho otra cosa que cargar bandejas y lavar platos. Me puse estúpido. Me volví tornillo. He sido uno de los diez millones de tuercas. Algún día me vengaré de Nueva York. Aunque dicen los que lo conocen, que es bello. Algunos compañeros de trabajo, dicen que otros dicen que es hermoso, magnífico, único. Yo, algunas veces, he sido arrastrado por el río nocturno de Broadway, bordeado por la orilla de montes incendiados con fuegos infinitos de bengala. A la puerta de cada *burlesque*, de cada cine, el río hace remolinos... Y por las escaleras del subterráneo se hunden los hombres ya cansados. Porque aquí, donde todos son activos, todos están siempre cansados. Y el sol sólo lo he visto en el tren subterráneo. El "*Subway Sun*"...

Pero ahora yo me voy a España, a ser arrastrado por el gran río de la revolución. A ver un pueblo en lucha. A conocer héroes, A oír el trueno del cañón y sentir el viento de la metralla. A contemplar incendios y fusilamientos. A estar junto al gran remolino silencioso de la muerte...

Por ello, la idea que estalló en mi cerebro, ha incendiado el gran bosque de mi imaginación. Y no duermo. Y estoy inquieto, nervioso, irritado. Porque no hay barco. Ni todavía me han contestado de Cuba, a donde pedí dinero para el pasaje a un periódico. Aquí ya *New Masses* me ha dado credenciales y un plan de trabajo. Me acercaré a los líderes para saber lo que piensan. Iré a donde están peleando las milicias, en las montañas y desfiladeros, contra el ejército traidor. Hablaré con la Pasionaria, la jefa de las mujeres de corazón de acero. Iré hasta los barcos de la escuadra, mandados por marineros que han salvado la revolución con su lealtad y valor, impidiendo el paso de los mercenarios de Marruecos. Presenciaré el fusilamiento de los jefes fascistas... Acaso, estaré allá, cuando Mussolini y Hitler, no pudiendo sostenerse más, se lancen a la guerra y vendrá entonces la batalla definitiva entre oprimidos y opresores... ¡Y asistiré, de todos modos, al gran triunfo de la revolución!... En la cama pasan las horas... la una, las dos, las tres, las cuatro... Y nunca me duermo. Y pienso, sufro, gozo, el chisporroteo del gran bosque incendiado de mi imaginación... En la otra cama, *Teté Casuso* de vez en cuando da hondos suspiros. La conocí cuando ella tenía sólo siete años. Ya hoy hace más de seis que es mi única compañera. Y no tiene fe ninguna en que yo solamente "vaya a ver"... Pero ella comprende que es un glorioso deber el ir allá para aprender y contar a otros pueblos cómo se arranca la libertad y se aplasta al fascismo... Y ella comprende.

Hoy debo recibir carta de Cuba. Y si no mañana a más tardar. ¿Iré o no iré? Si no puedo ir, ¡qué pobre cosa voy a ser por algún tiempo!

Para distraer un poco la imaginación, leo las noticias de las Olimpiadas en Berlín. Pero todo está lleno de revolución hoy en el mundo. Los desprecios de Hitler a los atletas norteamericanos triunfadores, sólo por ser negros, son elocuentes. ¡Lástima que en ese equipo no haya habido un solo atleta capaz de asumir una actitud digna y noble! Cada vez pienso más que el atleta es el animal inferior de la escala humana...

Me he ido a aprender a nadar un poco. Esto me cansa y, además, puede serme de extraordinaria utilidad, a lo mejor...

Y los negros de Abisinia siguen peleando. ¡Esos sí que son atletas famosos!

Esta carta, incluida al inicio de la recopilación de cartas y crónicas de Pablo titulada *Peleano con los milicianos*, parece dirigida a su amigo Juan Marinello

HACIA EL ANIVERSARIO QUINCE



LOS QUINCE AÑOS DEL CENTRO PABLO

Quince años no es tanto para una vida humana; para la historia es quizás apenas un suspiro. Para una institución cultural, sin embargo, suele ser un buen período de tiempo: no son muchas las instituciones que alcanzan decenas de años de existencia, y la mayor parte de las que lo logran son creadas y sostenidas por los estados.

Así, que el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* cumpla tres lustros es asunto para festejar por varias razones. La primera, y quizás la más importante, es porque esta institución demuestra que en Cuba se puede desempeñar exitosamente una sólida, múltiple y ancha labor cultural más allá de los marcos del estado, sin abandonar una postura de comprometimiento revolucionario. Es más, si algo ha caracterizado al Centro *Pablo* durante su historia quinceañera es su labor revolucionaria en el campo cultural y del pensamiento, apuntada siempre a impulsar una conciencia artística y ética de franco carácter humanista, de aspiración socialista y de alcance estético renovador.

Ahora que se habla y se ejecutan cambios hondos en la sociedad cubana, el Centro constituye, pues, un ejemplo notable de una empresa cultural donde el entusiasmo, la dedicación y el conocimiento han impedido la conformación de un aparato administrativo desmesurado que siempre conduce al burocratismo: su pequeño y ágil equipo, auxiliándose en numerosos colaboradores según la tarea de que se trate, asume la diversidad de oficios de la institución: el boletín *Memoria* y el trabajo digital, la edición de libros, los concursos varios, las jornadas de música, los archivos de voces. La memoria popular y la de las luchas revolucionarias, así como su rescate, conservación y difusión, fue el motor iniciador del Centro *Pablo* y sigue siendo su objetivo prioritario, junto a todo aquello que contribuya a alcanzar personas más nobles y plenas.

Y todo eso se corresponde con aquel gigante de las letras, el periodismo, la revolución y el internacionalismo solidario que fue Pablo de la Torriente Brau, cuya memoria y ejemplo se perpetúan en este Centro que lleva su nombre.

Las otras, las muchas otras razones para festejar estos quince años de la institución se reparten a lo largo de su obra de cultura artística, de pensamiento, de historia, es decir, de su propia vida y acciones. Todo ello es más que suficiente para felicitar al Centro, a su equipo, a Víctor Casaus y expresarles el deseo de continuar acompañándoles en cuanto esté a mi alcance personal.

Pedro Pablo Rodríguez
24 de octubre de 2011

ARTE DIGITAL



ARTE DIGITAL: EL AMOR POR LO DIVERSO

Este XI Salón y Coloquio de Arte Digital reúne en sus sueños y acciones muchas de las vocaciones que han movido (hacia adelante) los proyectos culturales del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* desde su fundación. En este año del quince aniversario, con fecha semicerrada (pero muy abierta), confirmamos que los salones iniciados en 1999 han aportado algunos de los rasgos esenciales, de las poéticas-políticas que han dado sentido a nuestro quehacer en estos años. La frase-consigna-leyenda-inspiración que animó, desde su nacimiento, estas fiestas del arte digital entre nosotros (*una apuesta a favor de la imaginación y la belleza*) pudiera definir, en su conjunto, esta aventura del pensamiento, la memoria, la participación y otra vez los sueños que ha sido el Centro *Pablo*.

No es casual que la palabra sueños aparezca dos veces en el párrafo anterior. La experiencia de estos años nos ha demostrado que esa noción –donde pueden mezclarse la inteligencia, la pasión y el compromiso– es un componente indispensable para avanzar creando. Por eso, en estos tiempos de apremiantes urgencias no resueltas, cuando se trata de revertir –con nuevos métodos– situaciones erráticas y mecanismos desgastados, seguimos pensando que la vocación de soñar es válida y necesaria –sobre todo si se acompaña de la laboriosidad, la inteligencia, el tesón y el rigor. Muchos artistas, críticos, especialistas lo han confirmado a través de estas once ediciones de los salones de arte digital.

Las cifras de participantes de este año (117 artistas en la categoría de Obra Impresa y 51 en la categoría de Obra Audiovisual) evidencian que los salones han consolidado, con su sistemática presencia, esta manifestación artística –a veces inquietante, siempre motivadora– en el amplio y rico panorama de la cultura cubana. Muchas de las obras presentadas reafirman la certeza del título que aparece allá arriba: lo diverso recorre las imágenes fijas y las secuencias audiovisuales, moviéndose a veces desde el humor o la complicidad, ejerciendo el derecho y aceptando el deber de la crítica y la participación.

Por ello este XI Salón, que es nuevamente balance y punto de partida, comparte sus miradas y aproximaciones principales entre el elogio de la diversidad y el descubrimiento (entre nosotros) de modalidades creativas que parten de la fotografía digital para motivarnos e interrogarnos desde la memoria.

La diversidad recorre, de diversas maneras, los propósitos y espacios de este Salón, pero encuentra aplicación y desarrollo propios en la muestra de carteles surgidos del concurso que convocamos para celebrar el décimo aniversario de la revista digital *La jiribilla*. El diseño gráfico y el cartel en particular vuelven a evidenciar aquí su parentesco o su pertenencia con el arte digital, no sólo por el uso que hacen de las herramientas informáticas, sino por las proyecciones estéticas que ambas forman de expresión experimentan y desarrollan.

La fotografía digital –otra forma expresiva que ha encontrado sustento y posibilidades en las nuevas tecnologías– tiene una presencia fundamental en este XI Salón. Así lo demuestran las exposiciones de Gustavo Germano (*Ausencias y Distancias*), Alfredo Moreno García (*Pablo en Buitrago*) y Lucila Quieto (*Arqueología de la ausencia*) que indagan en la rica y compleja fuente de la memoria, tensando la relación tiempo-espacio y proponiendo miradas y criterios sobre las realidades que esas exposiciones abordan. Con ellas el XI Salón trae al panorama de nuestras artes visuales una modalidad relativamente reciente, la *refotografía*, que basa su procedimiento creador en el acto de repetir una fotografía de un mismo sitio, con un espacio de tiempo entre ambas, e integrarlas en una nueva imagen que contiene rasgos del “ayer” y del “hoy”, en un juego cuidadoso y creativo que termina teniendo muchas veces como protagonistas a la memoria misma y sus inquietantes sugerencias.

Estos temas tendrán espacio para el intercambio y la discusión en el Coloquio del evento, dando continuidad a esa otra vocación necesaria que los salones de arte digital han practicado en todas sus ediciones: favorecer la creación de una cultura del debate que, a partir de los terrenos del arte, alcance a todas las instancias de la sociedad.

En la memoria viva de estos salones encontré ahora, cuando preparaba las notas para este catálogo, una frase dicha/compartida unos años atrás con ustedes que sigue teniendo la hermosa, arriesgada validez del primer día: *Haremos –seguiremos haciendo– que es una manera hermosa y muchas veces difícil de imaginar y soñar.*

Víctor Casaus

PROGRAMA DEL XI SALÓN Y COLOQUIO DE ARTE DIGITAL

Martes 8 de noviembre

- 5:00 p.m. Inauguración y entrega de Premios del Salón
Lugar: Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*

Miércoles 9 de noviembre

- 10:00 a.m. a 1:00 pm. Coloquio del XI Salón de Arte Digital
Lugar: Sala *Majadahonda*
- 5:00 p.m. Inauguración de las exposiciones *Ausencias y Distancias* (Gustavo Germano, de Argentina) y *Arqueología de la ausencia* (Lucila Quieto, de Argentina)
Lugar: Centro Hispanoamericano de Cultura

Jueves 10 de noviembre

- 10:00 a.m. a 1:00 p.m. Coloquio del XI Salón de Arte Digital

Lugar: Sala *Majadahonda*

- 5:00 p.m. Inauguración de la exposición *Pablo en Buitrago* (Alfredo Moreno de España, Enrique Smith de Cuba y Yolanda del Amo -Ramapo Gollege- de Estados Unidos)

Lugar: Galería *Carmen Montilla*

Viernes 11 de noviembre

- 10:00 a.m. a 1:00 p.m. Clausura del coloquio del XI Salón de Arte Digital

- 5:00 p.m. Inauguración y entrega de premios del Concurso *Carteles por la diversidad*.

Lugar: Centro Cultural ICAIC *Fresa y chocolate*

PROGRAMA DE VIDEO

Centro Cultural Cinematográfico ICAIC *Fresa y chocolate*

Miércoles / 9 de noviembre / 5:00 p.m.

Premios, menciones y selección de audiovisuales del XI Salón y Coloquio de Arte Digital

Jueves / 10 de noviembre / 5:00 p.m.

Ausencias, audiovisual de Gustavo Germano

Premios y selección del concurso *Fotoclip*

Retrospectiva de los salones de Arte Digital

Viernes / 11 de noviembre / 5:00 p.m.

Video-concierto por la diversidad, con Sara González e invitados.

Entrega de los premios del concurso *Carteles por la diversidad*, convocado por el Centro *Pablo* y *La jiribilla*

Sábado / 12 de noviembre / 5:00 p.m.

Premios, menciones y selección de audiovisuales del XI Salón y Coloquio de Arte Digital

Domingo / 13 de noviembre / 5:00 p.m.

Video-concierto por la diversidad, con Sara González e invitados

PROGRAMA DEL COLOQUIO DEL XI SALÓN DE ARTE DIGITAL

Miércoles 9 de noviembre

10: 00 a.m.

- 1- Inauguración del Coloquio del XI Salón de Arte Digital a cargo de Víctor Casaus
- 2- Panel con los ganadores del XI Salón de Arte Digital: *Conocerse y conversar*
- 3- **Mesa 1: Los nuevos medios y la democratización de la tecnología como vehículos de expresión de las representaciones artísticas de género y otras diversidades**
Moderador: Víctor Casaus (Escritor y cineasta, director del Centro *Pablo*)

Danae Diéguez (Profesora e investigadora, se dedica a los estudios de género y cine)

Sandra Álvarez (Periodista y editora, se ha dedicado a los estudios de género y racialidad, lleva el blog *Negra cubana tenía que ser*).

Dannys Montes de Oca (Crítica de arte y curadora)

- 4- Carina Pino Santos (Crítica de arte e investigadora): *Nuevos medios: sobre arte en libros y libros de arte digitales*

Jueves 10 de noviembre

10: 00 a.m.

- 1- **Mesa 2: La creación digital, perspectiva desde el audiovisual y sus relaciones con las artes visuales contemporáneas**

Moderador: Ángel Alonso: (Artista plástico)

Gustavo Arcos (Profesor, crítico y periodista cinematográfico)

Pavel Giroud (Cineasta)

Luis Gárciga (Artista visual, curador y profesor)

- 2- David Placeres (Escultor, profesor e investigador) y Luis Miguel Fernández Sánchez (Profesor e investigador): *Arte en la ciencia y ciencia en el arte*
- 3- Ángel Augier Calderín (Profesor e investigador): *Holograbados: hologramas digitales de modelos virtuales tridimensionales generados en ordenador para aplicaciones en artes plásticas, arquitectura, diseño gráfico y otros usos*
- 4- Kevin Behovides Casas (Artista visual, y profesor): *Explorando la interactividad en la web*

Viernes 11 de noviembre

10: 00 a.m.

1- **Mesa 3: Refotografía: una mirada al ayer desde el presente**

Moderador: Alain L. Gutiérrez (Fotógrafo)

Alfredo Moreno y Enrique Smith (Fotógrafos)

Nelson Ramírez (Fotógrafo, director de la Fototeca)

Lucila Quieto y Gustavo Germano (Fotógrafos)

- 2- Panel sobre el concurso *Carteles por la diversidad*.
- 3- Presentación de la Revista *Artecubano*, que contiene un dossier sobre los Salones de Arte Digital a cargo de Jorge R. Bermúdez (Crítico de arte).

CULTURA CUBANA EN ESTADOS UNIDOS

PARA ACORTAR LAS DISTANCIAS

El intelectual cubano Víctor Casaus, director del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, realizó durante todo el mes de octubre un ciclo de conferencias y encuentros en Estados Unidos, con el objetivo de difundir el quehacer de la institución que encabeza, así como facetas de su variada obra, en un público al que le falta aún mucho por conocer sobre la cultura de la Isla.

A partir del 3 de octubre, Casaus inició una serie de intercambios en Nueva Jersey con organizaciones y amigos que mantienen desde hace años una estrecha colaboración con el Centro *Pablo*, desafiando la política de bloqueo y exclusión de los gobiernos norteamericanos.

Así, se reunió con Perry Rosenstein y Gladys Rosenstein, presidente y secretaria ejecutiva, respectivamente de la Fundación *Puffin*, institución de carácter social y cultural que promueve temas como la protección del medio ambiente, la actividad cultural participativa (para la que otorgan ayudas a creadores y grupos del país), la lucha contra la guerra y la memoria de la Brigada *Abraham Lincoln*, integrada por norteamericanos que participaron al lado de la república en la Guerra Civil Española. Con esta fundación el Centro *Pablo* tuvo relaciones fraternas de trabajo y colaboración en la primera década de los 2000, que se interrumpieron por las restricciones impuestas por la administración de George W. Bush.

El Nueva Jersey, el poeta, ensayista, periodista y cineasta cubano se reunió también con el historiador Peter Carroll, de Comité director de los Archivos de la Brigada *Abraham Lincoln*, con los que la institución habanera sostiene estrechas relaciones. El presidente de la Brigada, Moe Fishman, estuvo en Cuba y le fue otorgado en el 2001 el Premio *Pablo*, máximo galardón que concede el Centro.

En el Ramapo College, Casaus ofreció una conferencia titulada *Defensa del testimonio*, basada en un libro de igual nombre de su autoría, el cual fue reeditado y presentado en la pasada Feria Internacional del Libro de La Habana. Esta conferencia fue organizada por la profesora Iraida López, fiel amiga del Centro, quien acaba de realizar una investigación para localizar los sitios en Nueva York donde estuvo durante su exilio Pablo de la Torriente Brau, y que permitió realizar las refotografías para la exposición *Pablo en Buitrago (La Habana-Nueva York)*, que será inaugurada en noviembre próximo durante el XI Salón y Coloquio de Arte Digital, organizado por el Centro. También sostuvo en el Ramapo College, de Nueva Jersey, una reunión de trabajo con la profesora Yolanda del Amo, y con los estudiantes que han participado en el proyector de las refotografías de Pablo.

El director del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* continuó su gira estadounidense los días 7 y 8 de octubre en Boston, donde ofreció en la universidad de esa ciudad la conferencia *El género testimonio: una mirada desde Cuba*, organizada por el profesor e investigador James Iffland, director del Programa de Estudios Latinoamericanos de esa alta casa de estudios y quien está preparando un libro sobre el poeta salvadoreño Roque Dalton.

Precisamente en Boston, Casaus participó el 7 de octubre en un coloquio sobre Dalton realizado en la Casa de El Salvador. Allí el intelectual cubano intervino para recordar su amistad con el poeta salvadoreño durante su exilio en Cuba, leyó su "Poema para armar sobre Guazapa" y donó a la Casa un CD sobre Roque Dalton que forma parte de la Colección *Palabra viva*, uno de los más antiguos y valiosos programas que lleva a cabo el Centro *Pablo*. Un día después, en la misma ciudad, el director del participó en la inauguración de una exposición sobre Dalton y de un mural en la fachada de la Casa de El Salvador, obra del artista salvadoreño Isaías Mata que contó con la presencia de buena parte de la comunidad salvadoreña en esa ciudad y a la que asistieron también el cónsul de ese país centroamericano, José Alemán, y el de Venezuela, Omar Sierra. La exposición sobre la vida y la obra de Roque Dalton fue presentada por Carlos Henríquez Consalvi (*Santiago*), director del importante Museo de la Memoria y la Palabra de El Salvador, con quien el Centro *Pablo* realizará actividades conjuntas durante el próximo año 2012.

El 9 de octubre, Casaus regresó a Nueva Jersey, para ofrecer la conferencia audiovisual *Arte y nuevas tecnologías: una mirada sorprendente a los espacios de vanguardia en la Cuba de hoy*, que tuvo lugar en la sede de la Fundación *Puffin*, en Teaneck. En el encuentro, el director del Centro cubano explicó la actividad realizada en los últimos años por la institución, que es una de las pioneras en la divulgación del arte digital, no solo en Cuba, sino también en el resto de América Latina. Ejemplo de ello son los Salones y Coloquios de Arte Digital, que se vienen desarrollando desde el año 2009. El XI Salón tendrá lugar en noviembre próximo.

Posteriormente Víctor Casaus viajó a Nueva York y devino la presencia cubana acompañando a los participantes en *Occupy Wall Street*, el espacio abierto en el Parque de la Libertad en el *downtown* neoyorquino para protestar contra las desigualdades del sistema y ofrecer espacio de expresión. Las fotos de este hecho fueron publicadas por el cantautor cubano Silvio Rodríguez en su blog *Segunda cita* bajo el título "Imágenes de hoy de Indignados de Nueva York". En ese sentido, Silvio escribió: "Víctor Casaus, corresponsal de *Segunda cita* (además), nos envió algunas exclusivas de esta tarde, cuando los Ocupas de Wall Street efectuaban un mitin en la llamada *Zona Cero* de Nueva York".

Prosiguió su recorrido por Denver, del 12 al 16 de octubre, para participar, como invitado especial, en el congreso anual de la Oral History Association, que reúne a los creadores, profesores e investigadores de la historia oral y el testimonio de Estados Unidos. Allí Casaus proyectó su documental *Que levante la mano la guitarra*, sobre la obra del cantautor Silvio Rodríguez; leyó algunos de sus poemas –traducidos al inglés por Rina Benmayor, actual presidenta de la OHA– y explicó los diferentes programas culturales que desde hace quince años lleva a cabo el Centro que él dirige.

Del 17 al 27 Casaus estuvo en Carlisle, Pennsylvania, donde desarrolló varios encuentros en el Dickinson College, coordinados por los profesores Susan Rose, Steve Brower y Madelyn Campbell, para explicar el quehacer cultural del Centro *Pablo*, que incluye también el diseño gráfico y la fotografía digital. En ese sentido Casaus mostró una de las últimas exposiciones de

carteles realizadas por el Centro, dedicada a los derechos del niño. Finalmente, del 23 al 27 de este mes de octubre tomó parte de la *Semana Poética*, evento anual del Dickinson College.



La pupila de un cubano en Nueva York
DESDE LIBERTY PLAZA: OCUPAR LA MEMORIA
Por Víctor Casaus

Los participantes en este movimiento insólito, indefinible y esperanzador llevan un mes ocupando un espacio que antes se llamó *Liberty Park*, en los alrededores de Wall Street, años después recibió otro nombre y ahora ha sido rebautizado por estos nuevos pobladores entusiastas con el viejo-nuevo nombre de *Liberty Plaza*.

Llegar allí, en la parte baja de Manhattan, en esta ciudad alucinante y dura, vertiginosa y muchas veces insensible, me hizo recordar al momento a un puertorriqueño-cubano, exiliado en dos ocasiones en Nueva York en la década del 30 del pasado siglo, quien partió desde allí a su destino final en las filas de los defensores de Madrid, donde encontró la muerte el 19 de diciembre de 1936, siendo comisario de una brigada republicana comandada por Valentín González, *El Campesino*.

Pablo de la Torriente Brau decidió, en unas de estas plazas concurridas y simbólicas de Nueva York –Union Square– marchar a la guerra civil española. Lo contó en una carta con esta frase memorable y entusiasmada: “He tenido una idea maravillosa. Me voy a España, a la revolución española...La idea ha incendiado mi imaginación...” Pablo tomó esa decisión en medio de una demostración a favor de la república española convocada por los sectores radicales y de izquierda de entonces y las múltiples organizaciones latinoamericanas que existían en el Nueva York de la época, una de ellas fundada precisamente por Pablo, Raúl Roa y otros amigos y compañeros de lucha con el nombre de Club *José Martí*.

Recuerdo ahora a Pablo aquí en *Liberty Plaza* porque él estaría seguramente en este espacio de confrontación y dignidad, sentado frente a una computadora de nuestros tiempos o arengando, sin micrófono, a los participantes en las asambleas generales que se realizan todo los días, a la caída de la tarde, en este lugar. Lo haría sin micrófono, como estos jóvenes que ahora gritan sus opiniones y propuestas, sus criterios y ensoñaciones a la compacta multitud que los escucha. Las autoridades no han dado permiso para que se utilicen equipos de amplificación de sonido de ningún tipo, con el pretexto de que esos recursos alterarían el ambiente de esta ciudad ya de por sí eléctrica y ruidosa. Los que participan en este movimiento llamado *Occupy Wall Street* han encontrado solución al problema generado por la negativa de la policía y el gobierno de la ciudad: utilizan lo que llaman *el micrófono del pueblo* (the people's microphone). El método es sencillo y antiguo, pero lo han hecho reverdecer en esta era y este país de formidable e implacable exuberancia tecnológica: el orador lanza una frase al aire, un pequeño coro de unas diez personas a su lado lo repite y esa frase va viajando de boca en oído hasta el fondo de la Plaza.

Recuerdo nuevamente a Pablo aquí en Liberty Plaza escuchando a los oradores de esta asamblea general, porque él polemizó en una noche memorable con los enemigos franquistas del *Parapeto de la Muerte*, junto al pueblo de Buitrago del Lozoya, 70 kilómetros al norte de Madrid, a donde habían llegado las fuerzas golpistas en su camino hacia la capital. Nunca lograron avanzar por esa vía. Fueron detenidos en aquel punto, en el que era defendida el

agua de Madrid –proveniente de los embalses generosos del Lozoya– por los improvisados y valerosos milicianos entre los que se encontraba el corresponsal de la revista *New Masses* de Nueva York y *El Machete* de México, que trajo su palabra, desde América, para los “camaradas fascistas” de las trincheras enemigas, desde la *Peña del Alemán*, una noche clara de octubre de 1936. Y Pablo lo hizo también entonces con “el micrófono del pueblo”, *bajo la noche lunar* de Buitrago, desde una plaza de la libertad que nunca fue tomada.

Los integrantes de *Occupy Wall Street* utilizan ahora, sobre todo, los múltiples caminos que proporcionan las nuevas tecnologías de comunicación. Desde esta plaza han salido los miles de correos electrónicos, comentarios, mensajes, llamamientos que han difundido la poética y la política de esta acción en cada rincón de Estados Unidos... y en muchos lugares del mundo. Por eso hoy existen más de 700 sitios como este cercano a Wall Street en diversos lugares del país, caracterizados por la presencia de bolsas de dormir, carteles hechos a mano, pequeños stands armados sobre una manta, en el piso, donde se anuncia que allí está reunida una representación del 99% del país, el que no pertenece al 1% restante que detenta y acrecienta día a día su riqueza material, en detrimento de esa amplísima mayoría silenciosa que ha reencontrado por el momento su voz en estas *ocupaciones* sorprendentes y emocionantes que se reproducen hoy en diversas ciudades del mundo.

Pero también estos activistas que expresan su descontento con la estructura económica, política y social del país han utilizado el canal conocido de las publicaciones impresas. Por eso tengo frente a mí ahora este ejemplar de *The Occupied Wall Street Journal*, editado y distribuido por ellos y ellas, que anuncia en su primera página: “La revolución comienza en casa”. El título de la publicación, un periódico de cuatro amplias páginas (mucho más grandes que los diarios habituales) es ejemplo de dos elementos que están presentes en muchas de esas acciones –y que también me recuerdan, por supuesto, a Pablo de la Torriente Brau–: el humor y la ironía. Con la palabra intercalada en rojo (*Occupied*) los activistas han hecho una apropiación del título del periódico ultraconservador, insignia y vocero del 1%.

En sus páginas centrales se incluyen sus opiniones sobre *Por qué ocupamos*. Estas son algunas de ellas.

Porque las empresas que no pagaron impuestos y fueron rescatadas por el gobierno están destruyendo nuestra economía. @asucunt.

Mi hija merece un futuro mejor. @jstlilone

Siento más confianza en los que duermen en la calle que en los banqueros, los corredores y los políticos. @critmasspanic.

La democracia se construye, no se otorga. @reverendmannyy

Cada generación necesita su propia revolución. (Thomas Jefferson) @ash_anderson

Las firmas remiten a la red Twitter. En ella y en otros espacios similares, bien utilizados para la confrontación a favor de la justicia, la igualdad y la verdadera democracia, andaría por estos días, aquí en *Liberty Plaza* y en muchos *claros rincones del mundo*, Pablo de la Torriente Brau.

En eso pensé cuando Julio, un puertorriqueño que acababa de viajar a esta ciudad para unirse a *Occupy Wall Street*, me dio este ejemplar del periódico en español y me dijo: “Trabajamos para traducir y publicar estos 50 mil ejemplares que volaron en una mañana. Por eso vine. Porque los latinos somos y seremos la fuerza mayor de este país que hay que cambiar para que el 99% tenga justicia, paz y dignidad”.

Y siguió entregando ejemplares de este *Wall Street Journal* ocupado, como *Liberty Plaza*, por estos sorprendentes, indefinibles, alentadores vientos de cambio.

POESIA CUBANA EN DICKINSON COLLEGE

El poeta cubano Víctor Casaus inició el 24 de octubre en Dickinson College, en Carlisle, Pennsylvania, la décima Semana Poética organizada por ese centro de estudios, en la que participaron escritores de siete países: China, Egipto, Canadá, España, Estados Unidos, Rusia y Cuba.

El recital de Casaus incluyó una veintena de poemas seleccionados entre sus libros publicados, que fueron traducidos por Rina Benmayor y Anthony L. Geist, profesores de las universidades de California y Washington respectivamente.

Casaus agradeció a los organizadores del evento –especialmente a su coordinadora, Angela Delutis-Eichenberger y a Susan Rose, directora del Centro de Estudios Comunitarios– las eficaces gestiones realizadas para que la cultura cubana estuviera presente en esta Semana Poética que se extenderá hasta el próximo día 27 de octubre y que incluye recitales de poesía, encuentros de intercambio y visitas a sitios de interés cultural de Carlisle y otras localidades de Pennsylvania.

Al hacer la presentación del poeta cubano, la profesora Grace Jarvis hizo un recorrido por los principales títulos que forman parte de la extensa bibliografía del autor y se refirió igualmente a la obra cinematográfica de Casaus que incluye más de 15 documentales y dos películas de ficción. Igualmente la presentadora destacó los reconocimientos recibidos por el autor, entre los que se encuentra el Premio Latinoamericano de Poesía *Rubén Darío* otorgado por el Ministerio de Cultura de Nicaragua en 1982 y el más reciente Premio de Periodismo Cultural *José Antonio Fernández de Castro* que le fue conferido a Casaus en La Habana en el año 2010.

Al iniciar su lectura poética, el autor se refirió a los diversos vínculos de Dickinson College con las instituciones culturales cubanas, entre ellos la visita que realizará un grupo de estudiantes y docentes a la Isla, coordinada por los profesores Susan Rose y Sinan Koont en el mes de marzo del año próximo, así como la publicación de la versión en español del libro *Revolutionary doctors*, del escritor Steve Brouwer, que preparará Ediciones *La Memoria* del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* durante el año 2012.

“Todas estas actividades confirman nuestra vocación de abrir nuevos caminos de intercambio y colaboración, basados en el rigor intelectual y el respeto recíproco”, señaló el escritor cubano, quien trasladó a los presentes en esa ceremonia de inauguración la sugerencia de un nuevo- viejo amigo de Dickinson quien propuso la idea de que esta Semana Poética sea llevada en alguna fecha próxima a La Habana para estrechar los lazos entre creadores de diversas latitudes. “Los graves problemas de nuestro tiempo y nuestro planeta no pueden resolverse solamente con la poesía –enfaticó–, pero tampoco pueden resolverse *sin* la poesía: de ahí nuestra vocación integradora que privilegia la imaginación sobre la banalidad y la diversidad sobre la concepción hegemónica en la cultura y en el planeta.

Antes de compartir con los presentes su poema “Bárbara”, que narra una experiencia personal vivida por el autor en la década del 60 del pasado siglo y que alude al tema de la emigración desde la Isla, Casaus recordó que la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas volvió a condenar, por vigésima ocasión consecutiva, el bloqueo norteamericano contra Cuba. “Desde hace años, más de 180 países han votado allí a favor de suspender el bloqueo contra nuestra isla, pero el voto/veto de Estados Unidos acompañado sólo por 2 o 3 países ha impedido que la voluntad prácticamente universal se cumpla y termine esa agresión que ha provocado daños y sufrimientos al pueblo cubano durante casi cincuenta años”.

“Pido por eso respetuosamente al Presidente Obama, en nombre de la poesía, que levante el bloqueo contra Cuba y, al mismo tiempo, ejerza los mecanismos legales a su alcance para liberar a los cubanos que se encuentran cumpliendo sentencias desproporcionadas e injustas en cárceles norteamericana por defender a su patria de las acciones terroristas organizadas en el sur de la Florida”.

El miércoles 26 tuvo lugar en el Dickinson College la actividad final de las realizadas por Casaus, que fue la inauguración de una exposición de piezas de arte digital y de diseño gráfico

pertenecientes a los salones y concursos organizados por el Centro *Pablo*. La muestra fue inaugurada por el director del departamento de arte, Davenny Ward, y a partir de ahora será utilizada para ilustrar las clases de esas especialidades.

Con estas presentaciones en Dickinson College, el director del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* finaliza su recorrido por diversas ciudades estadounidenses –Nueva York, Nueva Jersey, Boston y Denver– donde realizó conferencias, recitales poéticos y encuentros en la Fundación *Puffin*, la Universidad de Boston y el Congreso de la Oral History Association, en cuya organización trabajaron su presidenta Rina Benmayor y su secretaria ejecutiva Madelyn Campbell.

A GUITARRA LIMPIA



MAYKEL'S CUARTET, EL REINO DEL TRES

Por Isis María Allen

Rejuvenecido llegó el tres al espacio *A guitarra limpia* bajo la batuta del talentoso músico santalareño Maykel Elizarde y su *Cuartet* en uno de esos conciertos en el que hasta la amenaza de lluvia se detiene, se vive con intensidad cada momento y el pensamiento solo se disocia al querer responder ¿y después de esta, qué nuevo podrá suceder? ...

Así nos tuvo *Maykel's Quartet* el último sábado de este septiembre en el patio de las yagrumas del Centro Cultural *Pablo de Torriente Brau*, sitio de encuentro con el abanico de expresión diversa de la trova, desde la más renovada hasta la tradicional.

Confluyeron esta vez el longevo tres con un estelar ejecutante, quien puso a luz del atardecer las habilidades conquistadas en el dominio de las potencialidades de un instrumento, que desde el jazz como hilo conductor, se movió por los más variados géneros de la música con un sello particular que revoluciona la sonoridad de manera sorprendente y por momentos hasta espectacular.

Escotado llegó el tresero por su *Cuartet*, integrado por músicos de talla, gracias a lo cual ha podido experimentar y crear.

La compañía de Alexis *Pututi* Arce, percusión, Cesar Bacaró, bajo, Isabel Cristina Pérez, flauta y coros, así como Mayela Fernández, solista y coros, no fue resultado del interés por crear una nueva agrupación, sino un método de estudio del tres sobre el que está escribiendo un libro.

Pero dejemos que sea Maykel quien nos cuente: “Ante la creencia de algunos sobre el envejecimiento del tres y la música que con él se podía interpretar decidí crear un método que estimulara el estudio profundo de ese instrumento y su riqueza. Un método que no fuera como todos, monótono y aburrido, sino que además de mejorar la técnica propiciara el disfrute de la música estudiándola, y para ello necesitaba un grupo de músicos amigos que me ayudaran en ese empeño; así surgió el cuarteto con el que comencé a experimentar y fue tal su evolución que devino agrupación, que a finales de este año cumplirá su cuarto aniversario”.

Tales son las bases que dieron lugar a este concierto de título *Variaciones* y que incluyó 17 temas ,que desde “Veinte años”, de María Teresa Vera, pasando por la obra de Maykel y las inspiraciones creadas por zonas de su terruño con “Latinoamérica city”, su suite a “Erika” cargada de la entrañable ternura que un hijo puede inspirar, unido a otras interpretaciones de autores y géneros diversos, nos dieron el conglomerado de ideas, pasiones, interpretaciones y

sentimientos que este tresero pone en su instrumento, que le responde con plena certeza de que con él se puede esto y más.

Inolvidable resultará la interpretación de “Babilk”, de Django Reinhardt, quien fue el primer músico de jazz de origen europeo, que además revolucionó el toque de guitarra en ese género y realizó numerosas composiciones en las que estuvo presente el violín. Fue así que entonces disfrutamos del notable desempeño del joven violinista Alejandro Rodríguez, que con un modo especial de ejecución se mantuvo a la altura de los desafíos de la flauta y el tres.

Maykel's Cuartet también tuvo por invitados al primer y segundo violín Juan Manuel Campos y Leannee R. Veitia, así como a Yoanet Santos en el chelo, quienes también pusieron su cuota de encanto a este concierto santaclareño porque desde allí llegaron tan jóvenes valores. Para el final dejó los comentarios de su coterráneo y colega Raúl Marchena, quien con pleno conocimiento de Maykel y su *Cuartet* lo califica de laboratorio y reconoce que es un compositor, cuya musa se va ordenando a través del tres, pero no se limita a ningún género en particular.



DUO SURES: PARA SER LA RAÍZ

Por Celia Medina Llanusa

Varios sures confluyeron el viernes 14 de octubre en la sala *Majadahonda* del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* a través de la hermosísima voz de Iris Rodríguez Marcó y el virtuosismo de Jesús Gramaglia, lo mismo en la guitarra que en el charango. Confiados de la utopía milagrosa, con la certeza de que la vida es tierra seca sin poesía, el dúo *Sures* de Argentina trajo a Cuba parte de su cultura y sus raíces en un espectáculo intimista donde el constante diálogo con el público resultó extensión de las numerosas y delicadas tonadas – propias y también de poetas y cantores del continente– que durante más de una hora regaló el conjunto.

Minutos antes del concierto, que logró cautivar desde la sencillez y la complicidad, antes que Iris presentara algunas de las “muy preciosas composiciones” de Jesús, antes que el charango dibujara en este rincón de La Habana algunos de los múltiples personajes que viajaron desde Argentina en las canciones interpretadas, comenzó esta conversación a tres voces, precisamente por esos sures que nos convocan.

¿De dónde proviene el nombre del dúo?

Iris: Jesús y yo venimos de dos sures diferentes: yo soy del sur de la provincia de Buenos Aires, de Pinamar, en la costa, y Jesús es del sur de Córdoba, de Melo. Y nos encontramos en un tercer sur que es Río Cuarto... En Argentina hay un festival muy importante de folclore, *Cosuín*. Íbamos a tocar allí, en la peña oficial, y preguntaron que cómo nos llamábamos, nos pidieron un nombre, así que ahí pensamos en esto de los sures que nos reclaman, y por eso somos el dúo *Sures*.

Hace 11 años tenemos esta formación, siempre con guitarra y dos voces; hacemos folclore argentino y latinoamericano; Jesús toca el cuatro venezolano, el charango y yo hago un poco de accesorios, un poquito la guitarra.

Jesús: Argentina tiene, como ya sabes, muchísimos kilómetros y tenemos influencias de los distintos países limítrofes, un ejemplo es el charango, instrumento de origen boliviano que se toca mucho en el norte argentino, peruano, hasta en Colombia y el norte de Chile. De las variables de instrumentos andinos uno va incorporando sonoridades y aprendiendo cómo tocarlos; de este andar el camino vamos recabando algunos para hacerlos sonar en nuestros espectáculos.

¿Cómo se insertan en el mundo de la canción?

Iris: Nuestra formación ha sido fundamentalmente autodidacta, yo he cantado por mucho tiempo en coros, desde muy chiquita, y eso me ha dado la posibilidad de hacer crecer mi oído; también he tomado clases particulares de canto tanto en Buenos Aires como en Río Cuarto, pero no he estudiado música, o sea, no leo y no escribo partituras, no compongo, pero Jesús sí compone.

Jesús: Bueno, yo tuve un tiempo de formación en el Conservatorio de Río Cuarto, pero el basamento del aprendizaje musical es de oído, como quien dice, tocando, comparando y compartiendo con músicos locales, amigos, con gente muy generosa en la música argentina que ha tenido la deferencia de brindarse, de mostrar, de compartir conmigo sus saberes.

Dúo Sures propone con el proyecto *De andar el canto*, que trae a Cuba en este diálogo cultural a través del Centro Pablo, un grupo de temas de reconocidos autores de América Latina.

Jesús: Nuestro repertorio se basa en un tiempo de investigación, de lectura, de escucha de la música latinoamericana. Tenemos muy presentes a poetas enormes del continente como Víctor Jara, Manuel Castilla o Atahualpa Yupanqui. Lo que intentamos es rescatar estas canciones que van por fuera del ámbito comercial que quizás está primando hoy en la música popular argentina. Tratamos de que estos excelentes compositores tengan en nuestra voz un reflejo y una mirada desde la admiración, desde el amor a la música argentina y latinoamericana.

Jesús, ¿influencia el trabajo con Vitillo Ábalos la propuesta del dúo Sures?

Jesús: Desde el 2007 estoy tocando con el maestro Vitillo Ábalos, perteneciente a los *Hermanos Ábalos*, que es uno de los mayores exponentes de nuestra música folclórica, uno de los cinco hermanos que comenzaron en Santiago del Estero y mostraron en Buenos Aires lo que es nuestra raíz folclórica musical con muchos temas en quichua, basándose en muestras de las danzas, recopilándolas. Tengo la suerte de estar viajando por Argentina con el maestro, pero diría que la influencia no es solo desde que toco con Vitillo Ábalos, sino de toda la vida, porque la mitad del folclor argentino es de los *Hermanos Ábalos*.

Iris, cantas con la banda *Tiembla Delirio Orquesta*, que recientemente resultó finalista del *Rototom Reggae Contest*.

Iris: En *Tiembla Delirio Orquesta* tengo la suerte de nutrirme de otros ritmos, hacemos ska y reggae; ska bien tradicional, de los años 50, con temas propios, aunque rescatamos algunos temas de autor y los versionamos, pero la mayoría son nuestros. Hacer los coros en una banda donde somos 10 me permitió aprender del trabajo en grupo, del respeto a los tiempos de los otros. Los músicos, los cantores, los trovadores, los artistas en general, tenemos una cuestión con el ego bastante particular, y aprendí mucho del grupo en este sentido, todos aprendimos. Además, en lo musical son ritmos y estilos que nunca había abordado.

Sigo tocando con ellos, desde el 2004 estamos juntos, hemos tenido la suerte de estar entre las 11 bandas seleccionadas de 300 inscritas en el concurso *Rototom Reggae Contest*; no quedamos para ir a Europa, pero conocimos bandas famosísimas que hace años están sonando y eso fue un aliciente para nosotros, para seguir trabajando y creciendo. Todo lo que se aprende contribuye a desarrollar la disciplina a la que uno se dedica.

Jesús: Por eso la escucha es fundamental, los músicos son esponjas: es muy importante estar abiertos para absorber notas, sonidos, movimientos que siempre pueden aportar al sonido propio, al sonido que uno va creando, que en nuestro caso vamos intentando dibujar a la hora de empuñar una guitarra o cantar una canción.

¿Y cómo definirían ese sonido del dúo Sures?

Jesús: Además de lo tímbrico –nosotros tenemos las voces de Iris y la mía conjugándose en distintas formas e intervalos– procuramos dejar el mensaje, dejar la palabra, y propiciar el

intercambio: aprender de la gente, del público, y que la gente se lleve un aprendizaje de nuestro espectáculo.

Iris: Nuestra búsqueda es fundamental, de encontrarnos en la raíz, en la tierra, en los ancestros. Ambos hemos escuchado mucha música de chicos en nuestras casas, desde música clásica, hasta folclor, jazz, latin-jazz, de ahí venimos y ahí es donde queremos ser.

Jesús: Desde nuestro lugar esto de nombrar la familia es muy importante; no somos nada sin ese aprendizaje de la tierra que da primero la familia, sin ese nivel de curiosidad que nos lleva a decir: "yo quiero hacer y aprender el por qué los sonidos, el por qué esto pertenece a mi tierra, qué quiere decir, quién lo hizo, por qué y sobre quién quiere contar". Todo este aprendizaje es lo que un cantante o un trovador tienen que transmitir desde el escenario.

Por último, viene el tema casi ineludible de su visita a Cuba.

Iris: Cuba siempre nos despertó curiosidad, luego conocimos a los cubanos y más curiosidad todavía, y tantas cosas para conversar. Tuvimos la suerte, a través del Centro *Pablo* y de Carolina Savino, fotógrafa, productora y gran amiga, de recibir en nuestra casa en Córdoba a trovadores, fotógrafos y gente maravillosa que han ido en gira desde acá. Allí recibimos al dúo *Karma*, a *Aire y madera*, *Roly Berrío*, *Karel Fleites*, *Samuell Águila*. Aquí nos hemos encontrado y seguiremos encontrándonos con estos amigos. Entonces surge esta posibilidad: una academia de danza argentina, el Instituto de los *Hermanos Ábalos*, viene a Cuba y nos invita como músicos, y dijimos que sí con los ojos cerrados. El mismo día que llegamos cantamos en dos lugares, compartimos con trovadores exquisitos y hermosas personas. Nos estamos nutriendo mucho de la música de los trovadores cubanos. Llegamos hace cinco días y parecen 15.



CUERDA JOVEN: UNA APUESTA POR EL FUTURO DE LA TROVA

Por Isis María Allen

Los trovadores tuneros Omar Sicilia, Roberto Aranda, Andrés Borrero y Carlos Dragoní, junto al percusionista Nelson Infante, inauguraron el 21 de octubre el espacio *Cuerda joven*, con el que el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, en su sala *Majadahonda*, abre un nuevo cauce a la confrontación y el conocimiento en La Habana, del quehacer de los noveles cantautores de todo el país.

Pareciera que el Centro *Pablo* hubiera querido dar rápida respuesta al llamado de los delegados del reciente Congreso del Sindicato de la Cultura, quienes abogaron por reducir las desventajas promocionales de los artistas de otras provincias, pero no es así, pues desde siempre el Centro ha apostado por la promoción en La Habana de jóvenes trovadores de toda la Isla. Así, esta idea se venía gestando a partir de la experiencia que dejó el espacio *Puntal alto*, varios de cuyos protagonistas ya son reconocidas voces dentro del movimiento trovadoresco cubano.

A esto último se refirió María Santucho, Coordinadora general del Centro *Pablo*, quien expresó que estos jóvenes que no cuentan con apoyo institucional se les ha otorgado la beca de creación *Sindo Garay*, la única que este año ha concedido esa institución.

Destacó la atención y el seguimiento que a ellos han dado en Las Tunas los reconocidos trovadores Freddy Lafita y Norge Batista, así como Lesa Cermeño, correctora del *Centro del Libro en Las Tunas*, quien en su casa y con mucho amor ha acogido a estos inquietos trovadores, a los que ha apoyado en su empeño, razón por la que propuso que fuera a ella a quien se le dedicara el concierto.

Con la canción “Milonga en bajo tono” de Freddy Lafita se inició la tarde de trovadores tuneros, integrados en un grupo, del mismo modo en que comenzaron a abrirse paso en su terruño, donde de forma aislada no lograron ocupar espacio alguno.

Con posterioridad Omar Sicilia tomó escenario con su guitarra y acompañado de Nelson Infante en la percusión nos trajo canciones que dicen del compromiso con su tiempo y la huella en él dejada por seres allegados.

Sicilia es graduado de música de la Escuela de Instructores de Arte y aunque siempre soñó ser baterista fue la guitarra el primer instrumento propio que pudo adquirir y a partir del cual comenzó a hacer canciones “muy malas”, según su decir, hasta que conoció a Norge Batista de quien dice “tiene un corazón del tamaño de una guitarra”

Andrés Borrego, el poeta tunero que ha comenzado a poner música a su obra, fue el segundo en presentarse y dar a conocer la ternura de sus composiciones, en las que los lazos familiares llegaron convertidos en poesía.

Roberto Aranda, promotor cultural y tal vez el más inquieto de todos, le cantó a temas diversos con un estilo de cierta peculiaridad.

Carlos Dragoní con un discurso directo y “agresivo” puso punto sobre las ies y acento en las esdrújulas con una manera de componer que no da espacio a interpretaciones erróneas ni a dobles lecturas: dice tal cual cree y lo hace bien.

Cerró el concierto la interpretación conjunta de “Búscame adentro”, la más popular de las canciones de Norge Batista.

Fue así la tarde con estos jóvenes tuneros quienes a mi modo de ver comienzan una nueva etapa de trabajo abierta por el Centro *Pablo*, al cual coinciden en calificar de “lo mejor que le ha pasado a la trova”.

Se convirtieron ellos en los protagonistas de la primera edición de *Cuerda joven*, un espacio que se repetirá indistintamente y en correspondencia con los noveles talentos que se vayan encontrando en todo el país. Será un punto de mira para la selección de quienes estarán en *A guitarra limpia*, paso superior en el reconocimiento a la labor de quienes, como ha dicho Silvio Rodríguez, “son los cantores del pueblo”.



REGRESA ARIEL BARREIROS A GUITARRA LIMPIA

Ariel Barreiros, cantautor de alto vuelo poético, oriundo y radicado en el municipio cienfueguero de Aguada de Pasajeros, será el próximo sábado 29 de octubre a las 5 de la tarde el protagonista del tradicional espacio *A guitarra limpia* del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*.

Limpieza de escritorio será el título del concierto de este hoy reconocido trovador, que a los 12 años de edad comenzó a tocar la guitarra de forma autodidacta y alrededor de 1990 compuso sus primeras canciones. De entonces acá ha ofrecido conciertos en todas las provincias del país y compartido escenarios con colegas de su generación y de otras anteriores.

Entre 1999 y 2005 participó en diferentes festivales de la trova en la Isla, entre los que se incluye *Al sur de mi mochila*, que él organiza y en el que participa desde 2001 en Cienfuegos. A finales de ese mismo año fue invitado a ofrecer varios conciertos en el Festival de Teatro Callejero, que cada año se celebra en el municipio colombiano de Facatativa.

En 2008 realizó una gira por varias ciudades argentinas como parte de *Nuestra voz para vos*, proyecto de colaboración entre el Centro *Pablo* y músicos e instituciones privadas y oficiales del citado país sudamericano. También en ese año grabó su primer disco en solitario titulado *Medio lento* bajo el sello *Egrem*, que fue nominado al premio *Cubadisco*, en la categoría de cancionística.

A finales de 2009 ofreció un concierto en la sede de la revista digital *La jiribilla*, en el que invitó al escenario al reconocido músico argentino León Gieco.

Barreiros ha formado parte de brigadas artísticas que han ofrecido recitales para los médicos cubanos que trabajan en Venezuela, Bolivia y Guatemala.

Integra la lista de ganadores en los concursos convocados por el Centro *Pablo*, *Una canción para Frida y Diego* (2008) y *Una canción para Miguel* (2009). Por este último reconocimiento formó parte de la delegación de esta institución que en mayo del 2010 viajó a España, invitada a las celebraciones por el centenario del poeta Miguel Hernández.

Algunos de sus temas se encuentran recogidos en los discos *Trov@nónima.cu (Bis Music)* y *La estrella de Cuba (Egrem)*. Su concierto junto a Yunior Navarrete en el 2005, realizado en el espacio *A guitarra limpia* del Centro *Pablo*, ha sido recogido en el CD *Sur*. También forma parte del CD *Te doy una canción (A guitarra limpia)*, homenaje a Silvio Rodríguez, que recoge los dos conciertos realizados para celebrar el cumpleaños 60 del trovador.

Ariel Barreiros fue de los fundadores del espacio para noveles trovadores *Puntal alto*, que el Centro *Pablo* acaba de retomar con el nombre de *Cuerda joven* para, como aquel que le antecedió, abrir espacio a jóvenes cantautores de todo el país y darles la posibilidad de llegar algún día al espacio *A guitarra limpia*, el mismo al que volverá Ariel el último sábado de este octubre.

EL GUARDAVÍAS DE TU CORAZÓN

(Palabras del programa)

Quien guste de artificios o música con aspavientos no es este su día -ni siquiera un respiro tendrá el temporal de poses, ritmos (¿ruidos?) mecánicos, frases hechas (ofensivas o amelcochadas), que padecemos a diario por la contaminación sonora medioambiental. Más bien lo que quiero expresar es el reverso: quien sienta la necesidad de llevar la poesía a cada paso para desentrañar los insondables misterios de su tiempo, quien sienta la imperiosa necesidad de apreciar el arte, descubriendo, creando, en interacción espiritual con otro ser que se le entrega; quien se alimenta de sufrir y soñar, vibrando ante la ofrenda sagrada que coloca en el umbral de su alma un creador; en fin, quien guste del arte de trovar en su expresión más auténtica, este es su día, pues Ariel Barreiros lleva la canción hasta su médula expresiva.

Ariel, el relojero de un apacible rincón de la Isla: Aguada de Pasajeros. Como emanado del oficio, escudriña con su mirada cada pieza de una mujer, de su entorno, del universo; retoca y ajusta con espíritu dador cada mínimo hallazgo, los anima con la voz, que no necesita más que sencillez, y entonces -estremecido-estremeciendo- surge el ángel que sobrevuela por entre los acordes de su guitarra. Cuando nos damos cuenta, miramos el otrora desecho reloj de nuestras almas y está en punto, ya es la hora exacta de poetizar.

Ariel y su trovar es lo mismo, coherente, sutil, enamorado de todo y de todos; imposible no reciprocárselo, más si su abrazo llega con la guitarra y la voz apacible, sentimos que nos toca un mensaje de muy lejos. Sin sobresaltos, Ariel Barreiros nos rapta de canción en canción. Bastaría mencionar tres de sus piezas:

“Niña”, que a pesar de la poca (o sea, ninguna) difusión empinan como ecos los jóvenes con sus guitarras, como el símbolo del amor de la niñez:

*Niña sin ti no sé cuántas palomas van
siete por tres palomas..*

“Quinto Regimiento” épico, en que los cuentos de su abuelo sirven de pretexto para hacernos testigos de una batalla colosal por la libertad plena del hombre, aquella Guerra Civil Española, que sigue siendo voz de la poesía humana y advertencia de los horrores de la injusticia, la ambición la guerra:

*Dice mi abuelo ayer que él estuvo en la bomba,
en el muerto, en Madrid, en el pan para tres, y la luna, y la luna, y la luna
y en el pobre cobarde y en la puta más fiel...*

Pero no se detiene en el ayer y lanza preguntas para sí, para los de hoy:

*y yo la cancioncita leve, el corazón sin ganas de bajar a ver,
¿qué nos pasó en las manos que no atinan?
¿qué nos pasó en los ojos que no ven?*

“La canción del guardavías”, ante ella cabe parafrasear a Silvio Rodríguez con aquello de quién fuera tu trovador... es una de esas canciones que se saborean desde ese dolorcito sabroso por la mujer que no se tiene y nos nubla plenamente la vida:

*Cómo me salvo de ti
si el viento no se vira,
si la ciudad no ayuda con tu olor,
si ya es noviembre en toda la ventana
y yo llegando tarde al desamor,
si a mí me dio por ser tu cáliz y tu país...
tu bolero, tu salmo, tu equipaje,
si a mí me dio por ti desnuda hasta la miel
y a ti por lejos, lejos, imbesable.
Yo soy el guardavías de tu corazón,
yo soy el hombrecito de nada,
yo soy el preso bueno que se acostumbró
y estoy desempleado de tu espalda.*

No sé si estarán estas canciones, antológicas ya -aunque desconocidas para las mayorías-, en lo que trae a este concierto; si viene con nuevas o viejas que nunca llegaron hasta mí, hasta ti; en todo caso será un encuentro marcado en nuestras vidas, pues Ariel Barreiros no puede pasar sin armarnos un divino desastre, ese revolcarnos la razón y los sentimientos con la intensidad de quien se juega la vida en todo lo que canta; desconozco el programa que tiene, pero tengo la seguridad de que tras estas canciones -las que sean- seremos todos mejores amantes.

Fidel Díaz

AL PIE DE LA LETRA



FIESTA DE LA CULTURA

Como parte de la jornada por la cultura cubana, el Instituto Cubano del Libro y el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, presentaron el 12 de octubre, en la Calle de Madera de la Plaza de Armas, el libro *La fiesta del tocororo*, de René Batista Moreno, del sello editorial del Centro.

Y no podía haber sido mejor la selección, pues ese volumen, el último de Batista Moreno, quien falleció en mayo del pasado año, está pleno de cubanía y de ese humor campesino que también nos distingue como nación.

Les proponemos las palabras de presentación pronunciadas por Dulcila Cañizares, escritora, investigadora y fiel amiga de René, y por el hijo del autor, Alejandro Batista López.

Palabras de presentación de *La fiesta del tocororo*, de René Batista Moreno, en la Plaza de Armas, como parte de las Jornadas por la Cultura Cubana.

Gracias al Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* tenemos el honor de presentar un libro inusitado y sorprendente: el primer bestiario cubano, de René Batista Moreno.

Sabemos de jigües, güijes y madres de agua, pero confieso que jamás había escuchado mencionar al cabraco, al surugú, al cucubá, al makariaco ni al júa, por sólo nombrar algunos de los ciento veinticinco seres surgidos de la imaginaria rural, cuyo inicio tuvo lugar –conservados gracias a nuestra oralidad popular– en la época de los conquistadores.

Hace ocho años, este investigador manifestó, respecto al folclor campesino, que *para nadie es un secreto que en la actualidad goza de gran difusión el folclor afrocubano; parece que tiene mucha demanda, o mejores perspectivas económicas. Pero eso no quiere decir que el “otro folclor” haya muerto, pues lo que ocurre es que se ha movido del campo a la ciudad, en lógica reorientación, dada la insoslayable realidad de que ahora más de un 80 % de la población cubana vive en áreas urbanas. Entonces el folclor campesino hay que buscarlo en la ciudad.*

Y tuvo mucha razón, pues el éxodo hacia las ciudades ha sido notable.

En este libro, además, encontramos la riqueza sobresaliente del testimonio de la más valiosa muestra de topónimos aborígenes –por ejemplo, Taguayabón, Manajanabo, Jibacoa, Jinaguayabo, Caonao, Barajagua–, solo encontrados en obras especializadas, y me aventuro a creer que el escritor no se percató de este legado, por lo que es triste que haya olvidado señalar la ubicación geográfica de muchos de sus informantes, de los que sólo nos menciona los nombres de las fincas en las que vivían, pues, con seguridad, la evidencia de topónimos aborígenes hubiera sido aún mayor. *La fiesta del tocororo* no sólo será un festejo para nuestra ave nacional, sino para los que tengan la oportunidad de disfrutar de su lectura.

René Batista Moreno, nació en una finca cercana a Camajuaní y desde pequeño, ayudó en las labores agrícolas, pero las noches tenían un significado especial que marcó para siempre el futuro de este campesino impar: después de las comidas, la familia se reunía a la luz del

habitual quinqué alrededor del abuelo, que recostaba su taburete contra un horcón y empezaba la sesión de remembranzas de chistes, mitos, dicharachos, leyendas, décimas, costumbres, adivinanzas, tradiciones, refranes y cuentos de asesinatos y aparecidos. El niño René escuchaba aquellas historias fantasmales aterrizado, pero fascinado. Nunca las olvidó.

Cuando tenía doce años sus padres se mudaron para Camajuaní y René empezó a estudiar en una escuelita del pueblo, pero la carencia monetaria familiar lo obligó, muy pronto, a buscar algunas monedas para que sus padres y hermanos no carecieran de lo más necesario para subsistir, y fue ayudante de un carnicero y de un carpintero, y luego, cuando era un jovencito, fue gastronómico hasta el momento de su jubilación.

En los años sesenta, René empezó a colaborar con el periódico santaclareño *Vanguardia* y en 1967 fundó la revista *Hogaño*. Al jubilarse se dedicó por entero a la literatura, aunque, mientras trabajaba como cajero en la gastronomía, en los momentos en los que no tenía que maniobrar con monedas de ida y vuelta, leía, leía, leía...

Alguna vez se ha mencionado que Batista Moreno es un continuador de Samuel Feijóo, pero se puede afirmar que eso es incierto, ya que desde muy joven, sin conocer a Samuel, René, antes y después de casar con María López –su María de siempre-, doblaba una libreta escolar y la colocaba en el bolsillo posterior del pantalón, ponía un par de lápices en el bolsillo de la camisa y echaba a andar por trillos y vereditas, sabanas y lomas, atravesaba montes y le caían inesperados aguaceros tropicales, pero nada lo detenía en su búsqueda de las joyas que anhelaba, todavía sin saber a ciencia cierta para qué las aterraba. Lo supo muchos años después.

Samuel Feijóo descubrió a René en Camajuaní en la década de los setenta y manifestó que había encontrado un tesoro, y ese tesoro era este extraordinario investigador, que tanto lo sorprendió, y se hicieron amigos y anduvieron juntos por los vericuetos de la antigua provincia de Las Villas, que Batista Moreno conocía como a las palmas de sus manos.

René Batista fue un hombre modesto, dicharachero, amigo excepcional, investigador incansable, presuntuoso de ser guajiro hasta la médula y también gran fabulador, con una capacidad para inventar que disfrutamos sus amigos, y hasta era muy posible que en algunos momentos no pudiéramos saber si lo que nos decía eran verdades o mentiras, para hacernos reír, aunque también, por supuesto, decía frases lapidarias, como cuando comentó que "...mientras haya pueblo, y en el pueblo, imaginación, habrá cultura popular". Sabemos que muchos jóvenes están continuando la labor investigativa del folclor campesino por caseríos, intrincados lugares, y también en nuestras zonas urbanas, y son legítimos seguidores del casi increíble René.

Este camajuanense obtuvo los premios *Julián del Casal*, en 1971; *Ser Fiel*, en 2005, y la Distinción por la Cultura Nacional, en 2006.

Batista Moreno legó para nuestra cultura treinta y tres libros publicados de incalculable valor folclórico, como *Ese palo tiene jutía*, *Los bueyes del tiempo ocre*, *Fieras broncas entre chivos y sapos*, *Limendoux*. *Leyenda y realidad* y *Éditos e inéditos*, entre muchos otros, además de *Cuentos de guajiros para pasar la noche*, fuente inspiradora de *La fiesta del tocororo*. Además, le publicaron siete antologías.

Hoy, René, te rendimos otro homenaje, al ofrecerle a los lectores tu libro que fue Premio *Memoria 2009*, pero es un agasajo muy especial, porque en esta hora muchos de tus amigos estamos presentes y tengo a mi lado a tu único hijo, diligente y solícito albacea de tus creaciones publicadas e inéditas, obras que permanecerán vigentes, pues forman parte del patrimonio cultural cubano.

Muchas gracias.

Dulcila Cañizares

EL COLORIDO TOCORORO DE RENÉ

Palabras pronunciadas por Alejandro Batista López en la presentación, el 12 de octubre, del libro de su padre *La fiesta del tocororo*.

No me sentí verdaderamente identificado con el matiz del nuevo posible libro hasta que descubrí la auténtica calidad que tenían las grabaciones viejas, todavía en cintas magnetofónicas, que mi padre sacó del cajón de sus memorias. Nos pasamos varios días escuchando las grabaciones y revisando las transcripciones, y descubrimos que las letras ya estaban borrosas, escritas en aquel papel amarillento de finales de los años 60. Muy bien ordenadas, mantenían el caudal de información que se habían guardado por más de treinta años.

Después de la cuidadosa revisión, comenzamos a trabajar. René decidió rescatar esos recuerdos de la vida campesina que él investigó desde muy joven. Tomé el material y me puse en marcha por el pueblo en busca de alguien que tuviese una grabadora de cinta para empezar a pasar las grabaciones a casetes. En la actualidad, las grabadoras de cintas ya no existen, pero tuvimos la suerte de que tío Ricardo poseía una.

Como las cintas estaban en bastante mal estado, logramos que las grabaciones quedaran bien, pues mi padre, cuando no se entendían todas las palabras, las aclaraba con su voz. Con dicho material y bibliografías de antiguas publicaciones fue como el ilusorio mundo de esta zoología fantástica cubana comenzó a realizarse.

Cada relato legitima el tema, pues aquellas voces pertenecían a protagonistas que manifestaban haberse encontrado con las criaturas a las que hacían alusión. René afirmaba, al comienzo de este trabajo, que conocía pocas bestias de la mitología cubana. Sin embargo, para él eran muy populares las de otras partes del mundo, como el centauro, el minotauro, el unicornio, el dragón, la sirena...

El primer resultado de sus investigaciones por zonas rurales del país dio lugar a su libro *Cuentos de guajiros para pasar la noche*, impreso por la Editorial *Letras Cubanas* en 2007. Luego, Batista Moreno tuvo conocimiento de estas criaturas y comprendió que nuestro bestiario era muy rico, por lo que con una labor paciente se podría salvar, aunque no fuera en su totalidad, gran parte de una obra importante de la imaginación popular cubana, desconocida e insospechada.

Primeramente, para lograr un vínculo histórico con la evolución y transformación que sufrieron estos animales en la imaginación popular, se hicieron referencias de las primitivas bestias autóctonas de la Isla, recogidas, muchas de ellas, en *El diario de navegación* de Cristóbal Colón, y otras en las obras de los frailes Bartolomé de las Casas, Guadalupe de Santiesteban y Ramón Pané, mediante el encuentro de estos cronistas con las leyendas de los aborígenes. Pero de esas etapas pudieron salvarse muy pocas.

Fueron muy interesantes los testimonios recopilados en Remedios, la misteriosa villa cercana, donde historiadores y folcloristas dejaron registro de un copioso bestiario en libros y en la prensa periódica local de finales del siglo XIX y las primeras décadas del XX, que aumentaron el número de criaturas de nuestra imaginaria.

Por otras regiones del país la imaginación popular creó también sus propias bestias. La mayoría de las que aquí aparecen se conocen gracias a las investigaciones realizadas por René.

Esta obra orienta al lector hacia una comprensión amena y sencilla de la perdurable existencia de ese mundo fabuloso que el autor nos regala.

René Batista Moreno no pudo ver impreso este libro, ni sus otros dos títulos ya impresos: *Cabezones de Camajuaní, una tradición canaria*, Editorial *Idea*, Santa Cruz de Tenerife, y *El vuelo de Andrés de Batúa*, Colección *Estilo*, Editorial *Capiro*, Santa Clara, pues falleció el 2 de mayo de 2010. Para mí, suponer que inició un viaje en busca de nuevos temas folclóricos, me ayuda a que su muerte no sea tan dolorosa.

En nombre de mi madre y en el mío agradezco al Instituto Cubano del Libro por haberme invitado a esta presentación, y al Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* la publicación de esta obra, al igual que al editor y a la diseñadora que tuvieron a su cargo la belleza de este libro.

Muchas gracias.

CARTA POR EL LIBRO NECESARIO

Por Laidi Fernández de Juan

A instancias del narrador, poeta y gestor cultural Arístides Vega Chapú (Santa Clara, 1962), treinta y cuatro artistas (además de él mismo), han expresado lo fundamental de sus memorias del llamado Período Especial en Cuba.

El material, compilado por Vega Chapú en un curioso libro bajo el título *No hay que llorar*, será lanzado el mes próximo por Ediciones *La Memoria*, del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, al ser este sello el responsable del Premio *Memoria*, que ganara Arístides Vega en el año 2009 cuando no se trataba más que de una propuesta.

Lo primero que llama la atención es la diversidad del volumen en cuanto a casi todo: aunque predominan los autores masculinos (solo once mujeres brindaron sus testimonios, en contraste con veinticuatro hombres), están presentes ambos sexos y, por consiguiente, ambas posturas de género. Las edades fluctúan entre treinta y dos y setenta, siendo el promedio de edad de cuarenta y ocho años. Aunque todos los testimoniados pertenecen al mundo de la cultura (poetas, narradores, dramaturgos, editores, guionistas, ensayistas, una pintora, un historiador, actores y críticos), son los primeros quienes predominan. El país está representado por autores (as) de casi todas las provincias, aunque la mayoría vive en Santa Clara y La Habana, y solo cuatro de ellos se encuentran actualmente fuera de Cuba.

La memoria, esa gran regidora de conductas, no se deja traicionar por nada en este libro, ni permite imágenes distorsionadas de lo que fue la etapa cubana más difícil después del año 1959. La perspectiva de cada quien, el prisma a través del cual fueron asumidas las dificultades que nos cayeron encima con la fuerza de un cataclismo inesperado en los años noventa del siglo pasado, se refleja en los testimonios particulares de cada autor(a). Como ejemplo de esta diferente manera de afrontar la penumbra en la cual transcurrió esa angustiosa parte de nuestras vidas (y digo penumbra como metáfora y también como reflejo de los inacabables cortes de luz), me referiré justamente al aspecto cultural.

Mientras algunos de los participantes en el libro renegaron de su condición de artista: "...jamás me di el lujo de pensar en literatura. Me parecía una enajenación innecesaria...", dice una de las escritoras; otro apunta: "...me aferré a la escritura como salvación". O "Resultó mi período más creativo como escritor"...Y alguien, con ironía pero con acierto dice "...el cancionero cubano e internacional nos debe horas de difusión..."

Otras inevitables contradicciones afloran entre un testimonio y otro, entre un cuento y el siguiente, entre una observación, un juicio o simplemente un chiste, porque somos seres complejos, con vivencias individuales:

"...El Período Especial, igual que el amor, entró por la cocina"...

"...Nunca, como en esta etapa tuvo este país tanto arte..."

..."No soy un sobreviviente".....

..."Soy un sobreviviente afortunado".....

..."Nos volvimos violentos y egoístas"....

..."Hubo muy poco de individual o privado en la Cuba de opción cero".....

"...Sobrevivimos gracias a la solidaridad de verdaderos, eternos amigos..."

Hay quien opina que hubiera sido mejor escritor sin el Período Especial, y, por el contrario, otro considera que no hubiera sido ni mejor persona ni mejor escritor sin esos años caracterizados por una profunda depresión económica y social.

Resulta imposible resumir el contenido de este libro necesario, colectivo, que versiona, como bien apunta su antologador, un mismo tiempo dictado desde la singularidad que propicia la vivencia individual. También humor cáustico, ironía, dolor, comicidad abierta y elocuentes confesiones depresivas encontrarán los lectores del testimonio -que es decir de la memoria- de este particular y ojalá superado momento de nuestra Historia. Como arma contra el olvido, y como enseñanza para las nuevas generaciones, sugerimos la lectura y la conservación de *No hay que llorar*, disponible a partir del venidero mes de noviembre.

EL AÑO DE TODOS LOS SUEÑOS

(Prólogo)

Dentro del mar de eventos colosales de los años en que nació y creció la gran transformación revolucionaria de Cuba, la Campaña de Alfabetización tuvo una cualidad y una importancia singulares. En medio del vuelco radical de las relaciones fundamentales de la economía y del enfrentamiento violento con la contrarrevolución y el imperialismo, la Revolución multiplicó súbitamente las capacidades de los más humildes del país para participar y para hacer suyos los cambios y la nueva vida que se anunciaba. Lo hizo de un modo que solo les es dado a las revoluciones: con una fuerza humana que no se había hecho visible pero sí poseía, y mediante un nuevo tipo de relación, en la cual cien mil adolescentes interactuaron con la enorme masa iletrada de cubanos y cubanas, cumplieron la tarea de alfabetizarlos y avanzaron un mundo en el cambio de sí mismos. La alfabetización de 1961 no fue una plausible modernización lograda en un país “subdesarrollado”, fue un paso gigantesco en un proceso que es diferente y es mil veces más valioso: el de la liberación de las relaciones sociales, el reparto masivo de poder social y el ascenso de la condición humana a escala de toda la sociedad.

Este libro nos trae una visión y una narración desde dentro de aquella campaña de hace cincuenta años, en toda su riqueza y su complejidad, contada por una persona que fue protagonista en ella: un alfabetizador. Cumple su empeño con dos rasgos básicos que permiten augurarle éxito y eficacia: es veraz y es atrayente. Resultará una fuente inesperada para millones de cubanas y cubanos que solo saben que aquel fue un evento maravilloso en el cual participaron “los viejos”, esos que alguna vez afirman que “la alfabetización” marcó sus vidas. Pero también será de gran interés, solaz y utilidad para todo el que desee asomarse a esa modalidad apasionante del conocimiento de los grandes acontecimientos que es su recreación y su recuento desde las perspectivas y las experiencias personales. El texto mantiene un aire siempre coloquial --como corresponde--, pero está escrito con un gran cuidado formal.

Germán Sánchez Otero ha logrado con esta obra un ejemplo sumamente valioso de comunicación testimonial. Sus recursos son la forma asumida --el diario de un brigadista-- y la transmutación de su nombre y los de las demás personas que se mueven en el relato. El primero le franquea un logro decisivo, que es situar la memoria en el presente de entonces, y de sus quince años de edad, y no en la selectividad de la memoria remota del adulto. El segundo medio le añade libertad al primero, desembarazando a este hombre tan riguroso de la prisión de limitarse a lo que efectivamente sucedió, que muchas veces impide conocer realmente, comprender, lo que sucedió. Pero el autor no ha abusado de ese recurso suyo, que utiliza para resolver diálogos y presentar conductas, dejar más libres a los personajes o deslizar una subtrama “policiaca”. Todos los hechos que narra son ciertos, acaecieron; la forma utilizada es el vehículo del narrador. En la brevísima y luminosa “Noticia” con la que autor inicia su libro lo deja todo claro, y lanza su primer anzuelo al lector.

Aunque se entusiasme, el prologuista debe cuidarse de repetir lo que el lector encontrará en el texto. Pero quiero destacar al menos algunos aspectos. Encontrarán ustedes hechos de relevancia histórica en el mismo párrafo que nimiedades que solo sobreviven en la memoria de quien las vivió, o la motivación que lleva a un revolucionario a entregarse sin tasa ni dilación junto a un deseo personal, una idea menor o la constatación de una actitud mezquina o torpe. Es decir, hallarán lo que les sucede realmente a las personas en la vida. Por eso las hazañas de estos jovencitos y jovencitas no son calificadas de tales: nadie sabe que sus hechos llegarán a ser históricos cuando los está realizando. Las valoraciones del protagonista logran ser las de entonces, no las elaboradas a posteriori, lo cual es un logro muy notable, frente a tantas “puestas al día” a las que se somete al pasado. Se incluyen fragmentos de comunicaciones de valor histórico --discursos o proclamas--, que le brindan al lector elementos de la epopeya que estaba en curso; son indispensables, porque ella no era el “contexto”:

era la vida misma de la gente de Cuba de todas las edades. Esos fragmentos casi siempre proceden del radio que escuchaba el alfabetizador, como hacía todo el pueblo entonces.

A mi juicio ha sido muy atinada la decisión de Germán de incluir pasajes detallados acerca de los solares y las bodegas de La Habana de su niñez, y de algunas personas que conoció en esos medios. Cumple las mismas normas que en la narración principal, por lo que la vivienda de los más pobres y un lugar privilegiado de las relaciones humanas aparecen como eran, y a través de la mirada del niño o de sus familiares nos asomamos a estos condicionamientos de su formación. La injusticia en que tantos malvivían y que salpicaba a los demás era un modo de vida y un orden social que parecían ser lo natural, o un mal inevitable. La vida cotidiana de Gabriel transcurre dentro de ese mundo, y la narración incluye desde descripciones de alimentos hasta pasatiempos. El nuevo poder revolucionario de enero de 1959, que sería central en un ensayo histórico sobre el período, no es en esta narración una luz abrupta que se enciende.

Otro acierto del libro es relatar sucesos de los dos años tremendos que precedieron a aquel 16 de abril de 1961 en que Gabriel se fue a la Campaña de Alfabetización, contados desde la óptica del muchacho que va sumando vivencias a su entusiasmo y va creciendo mucho más rápido que su edad. Ni él ni sus coetáneos tenían un destino marcado, podían haber sido más o menos indiferentes a la política de su país. La Revolución supo serlo realmente porque tuvo audacia, valentía e inteligencia para pretender y lograr lo imposible y cambiar al pueblo de Cuba y al país, pero fue factible porque no apeló a la donación, sino a abrirle vías de actuación y de conciencia al pueblo para que fuera el protagonista del proceso. Estas jovencitas y jovencitos sintieron que debían entregarse a algo muy superior a sus afanes personales, y al mismo tiempo comprobaron que los adultos tenían confianza en ellos y en sus cualidades. Por eso Gabriel reúne en las mismas páginas momentos cruciales de su educación sentimental y eventos decisivos que han marcado a este país hasta hoy; el pullover de franjas rojas de su amigo y el enorme gentío que grita Fidel, Fidel; las escenas de horror de la explosión de *La Coubre* y la letra de un guaguancó del barrio de Atarés.

Gabriel no llega a nosotros desde el libro de la gloria: viene de Pinar del Río y es habanero por adopción. Es un portador más de la extraordinaria diversidad de los cubanos y las cubanas de los años cincuenta y primeros sesenta, y es un fruto más de la individualización y el extrañamiento de unos y otros que consiguió implantar en Cuba la sociedad del mercado generalizado, las clases sociales y el capitalismo. Cada uno de los brigadistas es un mundo en su personalidad individual, su pertenencia a medios familiares y sociales, sus sueños, sus experiencias, sus ideas. Es a partir de haber dado el "paso al frente" que se juntan y viven en compañía, que encuentran una identidad común y la sirven y enarbolan, que comparten los trabajos, las penalidades, las experiencias, las alegrías, los aprendizajes, los proyectos y la causa. Que aprenden a ser un colectivo y llegan a ser una hermandad. La región a la que van bien podía haber sido para ellos otro país y sus habitantes unos extranjeros, pero la conciencia que están desarrollando los hace querer hacerla suya, cubana. Su gesta nos permite asomarnos al arduo camino de unificación que significó la Revolución.

Con los ocho meses de la campaña entran en el libro las personas y las familias, la miseria y el trabajo, la fiesta y las creencias, la vida y las formas culturales de los otros, que comienzan a dejar de serlo: los analfabetos de Cuba. La narración los muestra en su naturaleza en tantos sentidos diferente a la de los brigadistas, y en su complejidad --nadie es simple--, pero también en su decisión de cambiar sus vidas y apoderarse de la lengua escrita, de aprovechar los gajes de la Revolución y darle horizontes más ambiciosos a su eterno trabajo, de participar en el proceso que vive el país y regalarle sus esfuerzos y su sangre si es necesario. Se sabe que los brigadistas compartieron con ellos su trabajo y sus precarias condiciones de existencia, pero aquí no estamos ante el discurso, sino ante los hechos concretos, las realidades que se han puesto en marcha, capaces de atraer mucho más y ganar los sentimientos del que lee, de brindarle conocimiento o asombrarlo. Doy un ejemplo. He alabado mucho a la cartilla cubana, entre otras cosas por utilizar palabras que después Paulo Freire llamó generadoras, como OEA, en la primera lección. Eran a la vez tres vocales fuertes y la Organización de Estados Americanos. Pero Gabriel quedó atónito ante su experiencia en Majayara: ninguno de sus alumnos sabía qué cosa era la OEA.

Los alfabetizadores fueron al mismo tiempo alfabetizados, aprendieron a dar sus saberes y recibir otros que no están en los libros, a vencer al egoísmo y trabajar con sus manos. Conocieron la vida real, agobiadora y dura, de los humildes, otros horizontes de su patria y las razones de la Revolución. Pasaron muy bien la prueba a la que se sometieron y volvieron más maduros, dueños de un sencillo

orgullo. Fueron una de las vanguardias de una generación que supo encontrar su *Moncada* y asumió las nuevas necesidades de la sociedad cubana. Sumaron a la insurreccional una nueva epopeya de creaciones realizadas por multitudes, una de las bases culturales de la transición socialista que se iniciaba.

En muy buen momento nos devuelve este libro aquel año de todos los sueños. Esta narración hermosa milita a favor de la confianza en nosotros mismos, y nos permite constatar que las mejores realidades y las más trascendentes son las que hemos construido a partir y al calor de los sueños. Gracias, Gabriel; gracias, Germán.

Fernando Martínez Heredia



MIGUEL Y PABLO: UN REINO COMPARTIDO

Por Vivian Núñez

El libro *Reino Dividido*, que recoge la obra de teatro de igual nombre escrita por Amado del Pino, es el último título de Ediciones *La Memoria*, sello del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, que acaba de ser presentado en La Habana, como un regalo a Pablo y a Miguel Hernández, según expresó el autor.

Al presentar el volumen, el martes 25 de octubre en la Sala *Majadahonda* del Centro *Pablo*, el poeta, ensayista e investigador Jesús David Curbelo recordó que Amado del Pino es uno de los no muy abundantes dramaturgos cubanos que ha tenido la suerte de publicar casi toda su producción, además de verla en escena.

Al referirse a la obra de teatro de igual nombre, estrenada el pasado año en la capital cubana y llevada después a varias ciudades españolas como homenaje al centenario del poeta español, Curbelo la calificó de pieza fundamental en la carrera de del Pino como dramaturgo y consideró que parece haber sido una de las más exigentes en cuanto a su elaboración, por tratarse de dos figuras de la dimensión de Pablo de la Torriente Brau y de Miguel Hernández.

“Amado sale airoso del enfrentamiento con personajes históricos al elegir el camino de la indagación, de la profundización psicológica”, afirmó, tras añadir que ese tratamiento de lo épico se salva, porque está enfocado desde lo lírico, y porque el autor escogió un camino que va por el tributo, el respeto y el diálogo inteligente.

“Es una pieza que marcó una mayoría de edad en la obra de Amado del Pino como dramaturgo”, enfatizó.

El autor, por su parte, señaló que el Centro *Pablo* fue el gran padrino de la obra de teatro, “de la idea original, de la primera semillita”, y ahora de la preparación de este libro, al que calificó de un lujo”.

“*Reino Dividido* formó parte de todo lo que el Centro *Pablo* hizo para recordar el natalicio de Miguel Hernández”, rememoró de del Pino, quien se refirió a las otras acciones organizadas por la institución, como los coloquios, concursos de canciones, exposiciones y presentaciones de libros, entre otras.

Agradeció la presencia esa tarde, entre los asistentes a la presentación, de su maestro Abelardo Estorino (“sin su obra no habría *Reino Dividido*”) y a la editora Xenia Reloba, a la diseñadora Katia Hernández y al fotógrafo Alain Gutiérrez, por haber contribuido a la realización de “este hermosísimo libro”.

En la jornada se mostró un video con fragmentos de la pieza, al tiempo que los trovadores Ihosvany Bernal y Silvio Alejandro Rodríguez interpretaron sus composiciones premiadas en los concursos *Una canción para Miguel* y *Una canción para Pablo*, respectivamente.

POESIA NECESARIA

WALT WHITMAN Y LEÓN FELIPE, HERMANADOS POR LA POESÍA

Hoy traemos a esta sección, juntos como siempre han de estar, a dos grandes de las letras: el poeta libre de América, Walt Whitman, y al español León Felipe, exiliado después de la Guerra Civil Española y quien tuvo la "osadía" de traducir el "Canto a mí mismo" de Whitman, en tiempos en los que, como él señalara, "parece que va a ganar el tirano". Y no puede haber momento mejor para recordar estos textos, cuando pareciera que la tiranía de los poderosos se adueña del mundo, con el propósito de tratar de imponer, como receta válida y universal, sus hipócritas y falsos modelos de democracia. Canciones siempre oportunas necesitan los pueblos, en las urgencias y en la cotidianidad.

¿ES INOPORTUNA ESTA CANCIÓN?

(Fragmentos del prólogo de León Felipe a la traducción de "Canto a mí mismo", de Walt Whitman)

Ahora...cuando el soldado se afianza bien el casco a la cabeza, cuando el arzobispo se endereza la mitra, cuando el retórico saca de nuevo el cartabón para medir su madrigal; ahora... cuando el político y el sociólogo, el filósofo y el artista viran hacia la derecha porque parece que va a ganar el tirano, muchos pensarán que acuñar este poema en español es un mal negocio, una hazaña sin gloria, un gesto inoportuno y peligroso.

No sé si será peligroso. Pero no es inoportuno ¿Es inoportuna esta canción? "Con estrépitos de músicas vengo, con cornetas y tambores. Mis marchas no suenan solo para los victoriosos, sino para los derrotados y los muertos también. Todos dicen: es glorioso ganar una batalla.

Pues yo digo que es tan glorioso perderla. Las batallas se pierden con el mismo espíritu que se ganan. ¡Hurra por los muertos! Dejadme soplar en las trompas, recio y alegre por ellos. ¡Hurra por los que cayeron, por los barcos que se hundieron en el mar y por los que perecieron ahogados! ¡Hurra por los generales que perdieron el combate y por todos los héroes vencidos! Los infinitos héroes desconocidos valen tanto como los héroes mas grandes de la historia."

¿Quién ha dicho que esta no es la hora? Sí, esta es la hora. Esta es la hora de transbordar las consignas poéticas eternas; de trasvasar de un cuenco a otro cuenco las genuinas esencias de los pueblos; de llenar las copas de nuestros viejos alfareros con vinos de otras cepas y de otros lagares, con vinos del norte y del sur...La mejor hora para brindar por el hombre de otras canciones y de otras latitudes, trasladadas a nuestro discurso.

Y ¡que alegría cuando sentimos que estos sumos extraños son nuestros también, que nada le viene áspero ni amargo a nuestro paladar!

(¡Que alegría cuando yo averiguo que en mi pentagrama cabe la canción del cuáquero y del chino, y que el amplio sombrero tejano me sienta tan bien como el viejo chambergo de Castilla, que es el mismo sombrero con más órbita!)

¡Que alegría cuando nos damos cuenta de que los pueblos están tan cerca unos de otros a través de sus poetas! ¡Que solo la política separa a los hombres: los cabildos y los consejos! Un día cuando el hombre sea libre, la política será una canción. El eje del universo descansa sobre una canción, no sobre la ley. Cantan las esferas. ¿No habéis oído hablar de la canción de las esferas? Y ¿es inoportuna ahora esta canción?

De "Canto a mí mismo":

Me celebro y me canto a mí mismo.
Y lo que yo diga ahora de mí, lo digo de ti,
porque lo que yo tengo lo tienes tú
y cada átomo de mi cuerpo es tuyo también.

Vago... e invito a vagar a mi alma.
Vago y me tumbo a mi antojo sobre la tierra
para ver cómo crece la hierba del estío.
Mi lengua y cada molécula de mi sangre nacieron aquí,
de esta tierra y de estos vientos.
Me engendraron padres que nacieron aquí,
de padres que engendraron otros padres que nacieron aquí,
de padres hijos de esta tierra y de estos vientos también.

Tengo treinta y siete años. Mi salud es perfecta.
Y con mi aliento puro
comienzo a cantar hoy
y no terminaré mi canto hasta que muera.
Que se callen ahora las escuelas y los credos.
Atrás. A su sitio.
Sé cuál es su misión y no la olvidaré;
que nadie la olvide.
Pero ahora yo ofrezco mi pecho lo mismo al bien que al mal,
dejo hablar a todos sin restricción,
y abro de para en par las puertas a la energía original de la naturaleza
desenfrenada.

Walt Whitman

(Versión de León Felipe)

COMO LO PIENSO LO DIGO

EL CUMPLEAÑOS DE UNA PLAZA, DE UNA CANCIÓN Y DE UN HÉROE

Por Enrique Ubieta (Tomado de su blog La Isla desconocida)

La memoria emocional de cada persona contiene imágenes, sonidos y olores. A veces la música que escuchamos, incluso en contra o al margen de nuestra voluntad, acaba situándose en ese almacén de recuerdos involuntarios que nos define. A veces sin embargo, para suerte nuestra, hay canciones que nos eligen y que simultáneamente elegimos, canciones que llegan para llenar un vacío expresivo, y que adoptamos de inmediato.

Quiero referirme esta vez a dos canciones que marcaron la vida de las generaciones cubanas que compartimos la década del noventa, cuando el horizonte que divisábamos los navegantes, en busca de la Isla de Utopía, se desdibujaba hasta desaparecer en la neblina. No por casualidad sus autores son trovadores, buscadores de esperanzas.

La primera, del imprescindible, del gran Silvio, es "El necio" (1991), una toma de posición ante la cobardía y el oportunismo, una declaración de fe en la justeza de aquel viaje que nuestros padres habían iniciado, y de la voluntad de continuarlo, seguros de que aunque no fuese visible, del otro lado de la confusión y de la tristeza, esperaba otro horizonte. Silvio advertía a los que lo incitaban a la deserción:

"Yo no sé lo que es el destino,

*caminando fui lo que fui.
Allá Dios, que será divino.
Yo me muero como viví.
Yo quiero seguir jugando a lo perdido,
yo quiero ser a la zurda más que diestro,
yo quiero hacer un congreso del unido,
yo quiero rezar a fondo un hijonuestro.
Dirán que pasó de moda la locura,
dirán que la gente es mala y no merece,
mas yo seguiré soñando travesuras
(acaso multiplicar panes y peces)”.*

Ahora se cumplen veinte años de su estreno, y su autor escogió la Plaza de la Revolución Antonio Maceo de Santiago de Cuba –otro bello monumento a la dignidad, que se estrenó junto a aquella canción en la clausura del V Congreso del Partido–, para conmemorar el suceso.

La otra composición que quiero recordar es de Gerardo Alfonso, y se titula “Son los sueños todavía” (1996), porque en ella su autor retomaba la imagen del Che, precisamente cuando los aduaneros de la historia intentaban requisarla para evitar su presencia en el siglo que se acercaba:

*“Yo sabía bien que ibas a volver,
que ibas a volver de cualquier lugar,
porque el dolor no ha matado a la utopía,
porque el amor es eterno
y la gente que te ama no te olvida.
Tú sabías bien desde aquella vez
que ibas a crecer que ibas a quedar,
porque la fe clara limpia las heridas,
porque tu espíritu es humilde
y reencarnas en los pobres y en sus vidas”.*

Rememoro estas composiciones porque hay hombres que las encarnan. Cuando René cantó “El necio” el día en que abandonaba la prisión, comprendí que aunque la había compuesto Silvio –así es el arte–, en ese instante, era absolutamente suya. Poco después de que René iniciara su labor en defensa de todos los seres humanos –difíciles momentos de incertidumbre, de abandono por unos y reafirmación en otros–, el trovador ponía música a sus pensamientos, que eran los suyos, los de muchos cubanos, y también los de Gerardo, Fernando, Tony y Ramón.

Pensaba en esos dos cumpleaños –el de la canción de Silvio, y el de la Plaza y el monumento de Lescay, uno de los más hermosos del país–, hoy, que es el cumpleaños de otro “necio”, un condiscípulo de la Escuela *Lenin* que se ha convertido en maestro de todos, que escribe poemas, dibuja y pinta acuarelas y nos da ánimo a los cubanos desde la cárcel. Tony y el trovador Gerardo Alfonso tienen la misma edad, son hombres de mi generación, y alguna vez sintieron como suyo el compromiso de “ser como el Che”.

Esas canciones pertenecen también a mi memoria emocional, son mías, como mismo lo es el recuerdo de Tony, su ejemplo de revolucionario. Sobre él y sus hermanos injustamente presos, se escribirán otras canciones; y otros niños querrán ser como ellos. Aquellas son las canciones que nos acompañan, pero Tony acompañará a otros hombres, entrará en la historia como ejemplo de vida, porque antes fue, a su manera, como el Che.

LA MANO AMIGA



JOSÉ LUIS POSADA: ARTE A FAVOR DE LA VIDA

Por Carina Pino Santos

La celebración de un coloquio sobre la vida, obra y personalidad del hispano-cubano José Luis Posada (1929-2002) en el Museo del Humor de San Antonio de los Baños, sede de la Bienal Internacional del Humor, nos recordó cuánto de permanencia hay en la obra de todo gran artista.

Allá en el pueblo de San Antonio, cuna de otros grandes como el pintor y humorista Eduardo Abela, el caricaturista René de la Nuez, el compositor Raimundo Valenzuela y el trovador Silvio Rodríguez, entre otros, se dedicó todo un día a homenajear a uno de los más notables artistas de nuestra cultura, José Luis Posada, quien emigrara con su familia de la Guerra Civil Española y se radicara hace setenta años en esa comunidad.

Con la participación de amigos y familiares del artista, se dedicó la sesión de la mañana del 21 de septiembre a recordar el infatigable quehacer artístico, el afecto que prodigó en su vida y el magisterio de su obra. Así, un panel moderado por Víctor Casaus, director del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* y amigo del *Gallego* desde los tiempos en que ambos coincidieron en la revista *El Caimán Barbudo*, ilustró con intervenciones de escritores y artistas, la importancia de Posada para la cultura cubana. En ese sentido intervinieron los Premios Nacionales de Literatura Pablo Armando Fernández y Jaime Sarusky, José Omar Torres, grabador y pintor, Víctor Casaus y la autora de este trabajo, especialista en arte, Carina Pino Santos, quienes hablamos sobre la dimensión humana y artística de Posada en su labor múltiple, incansable y multifacética en las artes plásticas.

Casaus, poeta, ensayista, periodista y cineasta, recordó las exposiciones que se organizaron en la Sala *Majadahonda* del Centro *Pablo*, como *Trazos y trozos del Caimán*, en noviembre del 2000, cuando se expusieron dibujos y caricaturas hechas por Posada durante su paso por *El Caimán Barbudo* y la muestra posterior a su fallecimiento, *Top hat. Imperialismo y fascismo vistos por Posada*. En relación con la actividad de la institución, Carina Pino Santos evocó la selección antológica que trabajara, publicada por el sello editorial del centro, titulada por Víctor Casaus, *Cabeza para pensar y corazón para sentir*, libro donde se reúnen entrevistas y crítica especializada sobre la obra del *Gallego*.

Posteriormente el director del Centro *Pablo* presentó el cuaderno *Sueño todavía*, con reproducciones en blanco y negro de obras de esa serie, editado por Raúl Hernández Ortega. Casaus se refirió a la escritura por Hernández de un proyecto sobre la historia de la familia Posada, titulado *La casa en un morral*, obra que calificó como un acercamiento muy tierno y humano a partir de los testimonios de los hermanos Posada y que obtuviera el Premio *Memoria* convocado por el Centro *Pablo*. El libro resultado de ese proyecto se encuentra actualmente en proceso de impresión y será presentado en la próxima Feria Internacional del Libro.

La conclusión del evento fue significativa respecto al relevo, pues se dieron a conocer los premios del Primer Salón Provincial de Artes Plásticas *José Luis Posada Medio*, abierto en su primera edición este año, a partir del que se realizará, de manera bianual, el evento con el

apoyo del Municipio de Cultura. Los ganadores de esta premier fueron jóvenes, una simbólica continuidad para quien fue un maestro (autodidacta él mismo) en sus enseñanzas, como al propio José Omar Torres, quien comentara en el coloquio sobre el magisterio de Posada a estudiantes recién graduados como él que le conociera en el Taller de Gráfica de la Plaza de la Catedral.

Sin duda, el *Gallego*, como le llamábamos con afecto, fue uno de nuestros más valiosos grabadores, extraordinario caricaturista, escenógrafo entusiasta, creador del logotipo de la revista el *El Caimán Barbudo*, original ilustrador de libros, también ceramista. Decidió dedicarse al arte a su regreso de la batalla de Girón (como me dijo aquella tarde en que le entrevisté) y ya después no pudo parar. El *Gallego* nos legó en sus numerosas cartulinas, las figuras de intelectuales reconocidos, músicos populares, célebres creadores plásticos, escritores acreditados, poetas, actores, cantantes, y hasta humoristas.

El suyo era un enfoque antibelicista, por la paz, contra el fascismo, la burocracia y otras dolencias sociales, significados evidentes en muchos de sus dibujos y grabados que no han perdido la actualidad de su mensaje. Su antiimperialismo se aprecia, por ejemplo, en las plumillas que nombró como serie *Top hat*, toda una sátira ácida y un humor áspero y desafiante como sus títulos, *Los señores de la guerra*, *Los gorilas*, *Los capitalistas*, *Los cretinos*, *Las muertes*, *Los explotadores*, *Los mancos mentales*, todo creado con esa desbordante imaginación, que le acompañaría en muchas otras obras, como también en las litografías de la serie *Todavía*.

José Luis Posada fue un artista incomparable y prolífico cuyo nombre, a partir de ahora, se recordará en cada edición de los salones provinciales de artes plásticas.

UN PREMIO PARA LOS NIÑOS CUBANOS

El escritor e investigador cubano Raúl Hernández Ortega obtuvo el Premio *La Edad de Oro* por su libro *Aves con rima*, dedicado a los niños en edad pre escolar con el objetivo de acercarlos, de manera simpática y al mismo tiempo didáctica, a una parte importante de la fauna de la Isla.

Según explicó el autor a este espacio, el libro está constituido por 27 poemas cortos, musicales y rimados, en los que se describe un grupo de aves cubanas. “Me apasionan las aves y sus cuidados, y por eso escribí este libro, que publicará la editorial *Gente Nueva*, profusamente ilustrado”, explicó.

El jurado del concurso concedió por unanimidad el premio al libro de Hernández Ortega, teniendo en cuenta su virtuosismo en el manejo del vocabulario, el empleo de los recursos poéticos y la creatividad, idónea para el disfrute y el entretenimiento infantil.

Cuando se dio a conocer el premio, que fue entregado el 21 de octubre, el escritor se encontraba de gira por Estados Unidos, invitado por el Centro Poético de la Universidad de Youngstown, en Ohio.

Durante su periplo, Hernández Ortega sostuvo encuentros con estudiantes de preuniversitario, que incluyeron la lectura y debate de varios de sus poemas. También realizó lectura de parte de su obra en museos y galerías de arte, al tiempo que impartió conferencias a estudiantes de español de la mencionada universidad. Asimismo presentó algunos de sus libros editados en Cuba e intercambió con poetas y narradores norteamericanos.

Raúl Hernández Ortega fue ganador en el 2009 del Premio *Memoria*, al que convoca el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, y el libro resultado de ese proyecto, *La casa en un morral*, se encuentra en estos momentos en imprenta y será presentado en la próxima Feria Internacional del Libro.

ALREDEDOR DEL CENTRO

Sara González

SOLO PIENSO EN SEGUIR TRABAJANDO PARA LA CULTURA DE MI PAÍS

Por Pedro de la Hoz (tomado del diario *Granma*)

"La *Pelona* quiso llevarme, pero conmigo no es fácil", comentó Sara González con su proverbial sentido del humor y el semblante iluminado por un irreductible espíritu de lucha. Sus admiradores, que son legión en la Isla, han estado pendientes de la salud de la singular y explosiva trovadora. En los últimos meses, Sara ha sufrido los embates de una grave enfermedad en el aparato digestivo que la condujo al quirófano. El período post operatorio también ha sido azaroso, mas no por ello Sara se ha rendido. Una prueba de ello la tuvo este redactor, quien dialogó con tan querida artista en el Centro de Investigaciones Médico-Qurúrgicas donde transcurre la convalecencia.

"Lo importante no es caer, sino levantarse. Nunca ha estado en mi ánimo la inercia. Aquí en el hospital he descubierto la sensibilidad artística entre los médicos que me atienden. Uno dibuja, otro canta, la gente tiene necesidad de expresarse y compartir el arte. Por eso, hasta acá han venido trovadores muy cercanos a mi trabajo, como Marta Campos, Heidi Igualada, el dúo *Karma*, Rita del Prado."

Una guitarra en la habitación es testigo de los afanes de la trovadora.

"En cuanto sea posible, quiero retomar los proyectos que en los últimos tiempos me han ocupado. *El Jardín de la Gorda*, en el patio del Centro Iberoamericano de la Décima y el Verso Improvisado, en el Vedado, se ha ido convirtiendo en un espacio de diálogo entre la comunidad y las artes. Más que yo, otros cantan, o dicen poemas, conversan con la gente. Los amigos pintores han dejado testimonio en las paredes, con creaciones de muy alto nivel.

"Otra experiencia que me interesa mucho proseguir es la que nos ha llevado a Diana Balboa, con sus obras de arte, a Ángel Quintero, con sus canciones, y a mí, a varias ciudades del país. Eso de conjugar conciertos, exposiciones y encuentros con estudiantes de las escuelas de arte ha sido muy estimulante para nosotros y pienso que para quienes no acogen. Es una expedición de reconocimientos recíprocos, que nos da la medida de cómo la autenticidad es una de las fortalezas de la vida de los cubanos de estos tiempos."

Entre las contribuciones más notables y recientes de Sara, se halla la serie discográfica *Cantos de mujer*. Con el sello *Bis Music* ha materializado dos entregas.

"La tercera va en camino. Esta vez con la colaboración del poeta Sigfredo Ariel hemos seleccionado un repertorio de canciones escritas por mujeres que pertenecen a varias generaciones. Nadie calcula, por ejemplo, que *Melao de caña*, que es uno de los caballos de batalla de Oscar D' León, es de una mujer, Mercedes Pedroso, quien por cierto nació en Güira de Melena, en 1913. En el disco coincidirá Yaíma Orozco, una de los jóvenes talentos de la trova, con Olga Navarro, a quien todos debemos la canción *Estoy aquí de pie*, pero en este caso con una de sus composiciones menos conocidas. Como siempre, las orquestaciones de *Pucho* López son sencillamente estupendas."

En Sara, los principios van por delante. Por ello, de manera explícita, habló claro y alto:

"Nunca renegaré de mis convicciones. Cada quien es libre de expresarse como quiera y tomar el rumbo que desee. Hay quienes penosamente renuncian a la gloria que han vivido. Pero también hay que respetar, incluso, nuestro derecho a indignarnos. Porque con todas las imperfecciones e inconformidades, esta Revolución merece respeto y como parte de ella los artistas y trovadores que nos entregamos a ella."

Una breve pausa y otra confirmación:

"Nada de lo que hago, y lo saben muy bien quienes me conocen, es por fama ni riqueza material. Solo pienso a esta hora en seguir trabajando por la cultura de mi país."



EL EXCLUIDO NENÉ ENRIZO

Por Dulcila Cañizares

Rafael (*Nené*) Enrizo Gallego (La Habana, 24 de octubre de 1927-9 de mayo de 1981) fue un guitarrista excepcional, alumno de Antonio Rodríguez y de Francisco (*Panchito*) Vargas. Se dedicó a la música popular y en especial a la trova tradicional cubana.

Cuando tenía ocho años tocaba su guitarra con sus hermanos Candita y Enrique. Al tener quince ya estaba presente en las tandas de trovadores de la capital de nuestro país. Para ganar el sustento se vio obligado a trabajar como barbero durante muchos años.

El 5 de julio de 1922 se ofreció una función en beneficio de *Nené*, su hermano Enrique y de Carlos Rodríguez en el habanero *Recreo de Belascoaín*, porque la economía de los tres era pésima en aquellos momentos.

Era un guitarrista extraordinario, por lo inusitado de sus bajos, sus excelentes progresiones armónicas y las improvisaciones que lograba, aunque estuviera acompañando a cualquier cantante, aparte de que su estilo era absolutamente diferente al de los trovadores del momento.

En 1926 fue fundador del *Sexteto Enrizo*, al que pertenecían Anselmo (*Mulatón*) Rodríguez (tres), Rafael (*El Pichi*) Hernández (voz tercera), Andrés Sotolongo (bongó), Norberto Nicuda (contrabajo), Amadito Valdés (clarinete, de vez en cuando), Enrique Enrizo (voz prima) y *Nené* Enrizo (director, guitarra y voz segunda).

Más tarde creó el trío *Los Bohemios*, con *Manolo Soroa* y Pablo Quevedo. Después, el *Cuarteto Hatuey*, con Pablo Quevedo, Miguelito García, y Vitaliano Matas. Además integró los septetos *Botón de Rosa*, *Cauto*, *El Terry* y *Agabama*, fundado conjuntamente con Abelardo Barroso.

Se destacó como guitarrista acompañante de Joaquín García, la cantante de tangos Juana María Salvi, de Idalmis García, Olga Cruces, Ana María García, Dominica Verges y Eva Ortega. También fue acompañante de los dúos *Voces del Caney*, *Hermanas Romay* y *Los Idaidos*. Además hizo un dúo con Juanito Valdés.

A pesar de los méritos de *Nené* Enrizo y de sus aportes como guitarrista, es un trovador injustamente desconocido por las nuevas generaciones, ya que no se ha hecho un estudio de su vida y su carrera artística y, por lo tanto, existen insuficientes y pobres datos sobre él.

Boletín Electrónico *Memoria*, Número 142/ octubre de 2011

Director: Víctor Casaus

Edición: Vivian Núñez

Redacción: Celia Medina Llanusa

Fotografía: Alain Gutiérrez, Víctor Casaus

Montaje: Alain Gutiérrez

Informática: Jesús García
Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*
Calle de la Muralla No. 63, entre Oficios e Inquisidor, La Habana Vieja
Ciudad de La Habana, Cuba
Tele-fax: (537) 8666585 y 8616251
Correo electrónico: centropablo@cubarte.cult.cu
www.centropablo.cult.cu
www.centropablonoticias.cult.cu
www.aguitarralimpia.cult.cu
www.artedigitalcuba.cult.cu
<http://www.patriagrande.net/cuba/pablo.de.la.torriente/index.html>
http://www.cubaliteraria.cu/autor/pablo_de_la_torriente/
<http://www.trovacub.net/centropablo>
RNPS: 1960